

Colección “El Terror Rojo”

La verdad censurada de las izquierdas

INFORME PAÍS

LETONIA

CRUENTA OCUPACIÓN

Cynthia CADEN



ALERTA INTERNACIONAL

WWW.ALERTA360.ORG

/ ÍNDICE

| Capítulo | Página |
|--|---------------|
| 1. Introducción | 3 |
| 2. Historia | 6 |
| 3. El engaño | 23 |
| 4. Colectivizaciones | 26 |
| 5. Las extensas deportaciones | 29 |
| 6. Represión | 44 |
| 7. Destrucción cultural y rusificación | 52 |
| 8. Persecución religiosa | 57 |
| 9. La contaminación | 62 |
| 10. Conclusión | 62 |
| 11. Bibliografía relacionada | 68 |

/ INTRODUCCIÓN

Letonia es una república del noreste de Europa. Lindando con el Mar Báltico, es uno de los tres Países Bálticos, junto con Estonia, al norte, y Lituania, al sur. Hacia el este limita con Rusia y Bielorrusia. Su capital es Riga.

Letonia proclamó su independencia en 1918 y la aseguró en el tratado de paz con Rusia de 1920. En 1939, sin embargo, caería víctima del pacto Molotov-Ribbentrop entre la Rusia Bolchevique y la Alemania Nazi, llevando a la ocupación y su incorporación dentro de la Unión Soviética en 1940.

El establecimiento de un régimen comunista brutal resultó en terror masivo, la extinción de la sociedad y las libertades civiles, la terminación de la forma de vida existente y el modelo económico escogido, junto con una fuerte presión contra la cultura letona.

Sólo durante el primer año de ocupación Letonia perdió alrededor de 35.000 personas por deportaciones, encarcelamiento o ejecuciones. La mayor parte de los deportados murieron en Siberia. Estas pérdidas comenzaron con fuerza durante la primera ocupación soviética. En el país se conoce este período negro como "Baigais Gads", o Año de Terror.

Con esa terrible experiencia a cuestas, el temor ante la inminencia de la reocupación comunista tras la Segunda Guerra Mundial, al retirarse Alemania forzó a más de 200.000 personas a huir del país. Y no se equivocaban. A la represión, colectivización forzada y explotación laboral se agregaría la segunda ola de deportaciones, que sacó a otras 40.000 personas del país en menos de cinco días.

Aunque el terror explícito disminuyó tras la muerte de Stalin, el régimen comunista persistió y llevó a Letonia al borde del desastre. Antes, alrededor de 70.000 personas fueron duramente reprimidas solamente en los años atroces de la gran purga, entre 1937 y 1939, con el resultado de 25.000 asesinados en ese corto lapso. El triste saldo del comunismo en aquella tierra no tiene una suma total de víctimas mortales porque muchos serían ejecutados en tierras lejanas, otros perecerían por los malos tratos y condiciones de vida, y otros más no dejarían tras de sí ningún tipo de registro de su “ajusticiamiento”.

Lo que sí se sabe, fuera de los informes de los sangrientos años de la purga, es que a lo largo de todo el período soviético en Letonia hubo casi 52.000 personas encarceladas por motivos políticos y aproximadamente 140.000 deportados por las mismas causas.

La política de rusificación sistemática, junto a las huídas del país y las muertes no naturales redujeron la proporción de la etnia letona en la población de 1989 a apenas el 52% del original de cincuenta años antes.

La restauración de la independencia en 1991 salvó al pueblo letón de la aniquilación, pero se necesitaría bastante más tiempo

para superar el subdesarrollo resultante de cinco décadas de comunismo.

/ HISTORIA

Tras la revolución rusa de 1917, Letonia declaró su independencia el 18 de noviembre de 1918. Después de una prolongada Guerra de Independencia, Letonia y la Rusia Soviética¹ firmaron un Tratado de Paz el 11 de agosto d 1920. En el Artículo 2, Rusia *“reconoce sin reservas la independencia y soberanía del Estado Letón y voluntariamente y para siempre renuncia a todos los derechos soberanos (...) para el pueblo letón y su territorio”*.

La independencia del país fue también reconocida diplomáticamente por el Consejo Aliado Supremo² el 26 de enero de 1921. El 22 de septiembre del mismo año, Letonia fue admitida como miembro de la Liga de Naciones y permaneció como miembro hasta la disolución formal de la Liga en 1946.

El 5 de febrero de 1932, se firmó el Tratado de No-Agresión con la Unión Soviética - basado en el previo del 11 de agosto de 1920 - preservando sus acuerdos básicos inalterables y una base firme de relaciones de los dos Estados.

¹ Predecesora de la Unión Soviética.

² Francia, Gran Bretaña, Italia, Japón, Bélgica.

El 1 de septiembre de 1939, el día en que comenzó la Segunda Guerra Mundial, Letonia declaró su neutralidad. Pero la realidad es que ya había sido relegada a la esfera de influencia soviética en el Pacto Molotov-Ribbentrop y su protocolo secreto adicional³.

El mencionado Pacto, firmado el 23 de agosto de 1939, limpió el camino a Alemania y la Unión Soviética para perseguir sus intereses territoriales en Europa Oriental. Los protocolos secretos allí incluidos dividían el territorio determinando a Alemania y la Unión Soviética como los dos poderes participantes del reparto. De acuerdo a estos protocolos, la Unión Soviética tenía derecho a Finlandia, Estonia y Letonia, mientras que Alemania los tenía sobre Polonia y Lituania⁴.

Alemania nazi invadió entonces Polonia el 1 de septiembre de 1939 con el apoyo de Stalin⁵. Francia e Inglaterra, que estaban obligadas por trato a proteger a Polonia, respondieron con notas de protesta demandando la retirada de Alemania. Tras la indecisión de estos dos países, Inglaterra actuó sola enviando un ultimátum de dos horas a las 9 AM del 3 de septiembre, que Francia se vio obligada a seguir, publicando el suyo propio. Sin embargo, a pesar de las declaraciones de que ahora existía un estado de guerra con Alemania, las conferencias militares interaliadas del 4 al 6 de septiembre determinaron que no había posibilidad de apoyar al frente oriental en Polonia. Francia entonces pidió a Inglaterra que no bombardeara a Alemania, temiendo las represalias militares contra la población francesa. Se determinó

³ "Ocupación soviética e incorporación de Letonia". Enciclopedia Británica.

⁴ Ver en <http://www.alerta360.org/secciones/documentos/pacto.html>.

⁵ "Los grandes poderes y Polonia 1919-1945". Jan Karski. University Press of America. 1985.

no hacer nada, para no provocar una transferencia de fuerzas alemanas al frente occidental. El abandono de Polonia fue completo.

Stalin entonces siguió adelante con su parte del Pacto, ordenando al Ejército Rojo el 17 de septiembre que cruzara la frontera soviética-polaca bajo la pretensión de proteger a los bielorrusos y ucranianos en el territorio de Polonia que los soviéticos dijeron que había "dejado de existir" tras el éxito alemán⁶. Stalin luego sugirió un "negocio" a Hitler para resolver el "problema báltico"⁷.

El 28 de septiembre de 1939, Alemania y la Unión Soviética habían dividido Polonia y firmado un acuerdo de frontera, incluyendo un segundo protocolo secreto, que entregaba Lituania a Stalin a cambio de dos provincias polacas y una compensación económica para que el Reich renunciara a sus "reclamos" sobre el territorio lituano⁸.

El 24 de septiembre de 1939, barcos de guerra del Ejército Rojo irrumpieron en los puertos estonios, vecinos a Letonia, y bombarderos soviéticos comenzaron una amenazante patrulla sobre Tallinn – su capital – y el campo cercano⁹. La Unión Soviética entonces violó el espacio aéreo de los tres estados Bálticos, rea-

⁶ Moscú despachó un telegrama de felicitaciones a Berlín al recibir las prematuras noticias de que Varsovia había caído ante los nazis. ("Los grandes poderes y Polonia 1919-1945". Karski, Jan. 1985. University Press of America. Lanham, MD.)

⁷ "Estos nombres acusan". 1982. Estocolmo.

⁸ Protocolo secreto, firmado en Moscú el 10 de enero de 1941 por Schulenburg y Molotov. Documentos presentados a la Asamblea General de la ONU en septiembre de 1948.

⁹ "Semana de Moscú". Revista Time. 9 de octubre de 1939.

lizando operaciones de inteligencia de vuelo masivas al día siguiente, el 25 de septiembre. Moscú demandó que los países Bálticos permitieran a la Unión Soviética establecer bases militares y tropas estacionadas en su suelo durante la guerra europea¹⁰.

El gobierno de Estonia aceptó el ultimátum firmando el correspondiente acuerdo el 28 de septiembre de 1939; Letonia lo hizo el 5 de octubre y Lituania el 10 siguiente. En el caso de Letonia el acuerdo pedía que prestaran bases a la Unión Soviética en Liepaja, Ventspils y Pitrags hasta 1949, que construyeran aeródromos especiales para requerimientos soviéticos y garantizaran el estacionamiento de las guarniciones militares soviéticas de 30.000 efectivos¹¹.

El país tenía importancia militar estratégica por la frontera occidental de la Unión Soviética. Se establecieron, por tanto, 850 sitios militares, más que en cualquier otro país báltico y se mantuvieron armas nucleares allí hasta la década de 1990¹².

Durante conversaciones con Moscú el 2 de octubre de 1939, Stalin dijo a Vilhelms Munters, el ministro de exterior letón: "*Le digo francamente, ya ha tenido lugar una división de esferas de interés. A Alemania le preocupa que podamos ocuparlos*"¹³. El Báltico tomó esta amenaza seriamente.

¹⁰ "Los Estados Bálticos: Estonia, Letonia y Lituania". David J. Smith. pág. 24.

¹¹ "Estos nombres acusan: Introducción histórica". Parte 2. 1982. Estocolmo.

¹² Diena, 21 de septiembre de 2006.

¹³ "La historia de Letonia: la tragedia de 1940". latvians.com.

Con la soviétización báltica inminente, Hitler hizo un llamado a “regresar a casa” a los de etnia alemana¹⁴. Letonia entró en acuerdos con Alemania nazi sobre la repatriación de ciudadanos de nacionalidad alemana el 30 de octubre de 1939.

Públicamente al siguiente día el Consejo Soviético Supremo llamó a los temores de soviétización báltica “un sinsentido”¹⁵. Privadamente, sin embargo, las tropas estacionadas en Letonia bajo los términos del pacto de mutua asistencia marcaron el comienzo del esfuerzo soviético por ganar el control absoluto de los Países Bálticos¹⁶.

Cuatro meses después de la llegada de tropas soviéticas a Letonia, Vilhelms Munster, enfrentando una audiencia en la Universidad de Letonia el 12 de febrero de 1940, declaró: *“Tenemos todos los motivos para describir las relaciones existentes entre Letonia y la Unión Soviética como muy satisfactorias. Hay personas que dirán que esas condiciones favorables son sólo de una naturaleza temporal, y que más tarde o más temprano de-*

¹⁴ "Revisión de Europa Central: Una historia breve de Estonia". Mel Huang.

¹⁵ "Estos nombres acusan: Introducción histórica". Parte 3. 1982. Estocolmo.

¹⁶ En Izvestia, el 25 de diciembre de 1918: "Estonia, Letonia y Lituania están directamente en el camino desde Rusia a Europa Occidental y son por tanto un obstáculo para nuestra revolución porque separan a la Rusia Soviética de la Alemania Revolucionaria... Este muro separador debe ser destruido. El proletariado rojo ruso debería encontrar una oportunidad de influenciar a Alemania. La conquista del Mar Báltico debería hacer posible a Rusia agitar en favor de la revolución social en los países escandinavos, para que el Mar Báltico pudiera ser transformado en el Mar de la Revolución Social". En "El crimen impune", Berzins, Alfreds. Introducción del Senador Thomas J. Dodd, (1963). Nueva York. Speller & Sons. / Stalin ordenó al Partido Comunista estonio organizar un putsch (golpe de estado) en Tallinn el 1 de diciembre de 1924, cuyo éxito llevaría a la proclamación de la República Soviética Estonia.

beremos contar con presión política interna y extranjera de parte de la Unión Soviética. La base en que se apoyan esas profecías es un secreto de los mismos profetas. La experiencia de nuestro gobierno en realidad no justifica tales presagios”¹⁷.

Sin embargo, apenas cuatro meses más tarde, el 12 de junio del mismo año, se dio la orden de un bloqueo militar total de Estonia a la Flota Báltica Soviética, de acuerdo con el director del Archivo de Estado Ruso del Departamento Naval, Pavel Petrov respecto a los registros allí conservados.

El 14 de junio Molotov acusó a los Países Bálticos de conspirar contra la Unión Soviética y expidió un ultimátum a Lituania por el establecimiento de un gobierno aprobado por los soviéticos. El mismo día hizo efecto el bloqueo soviético de Estonia.

El 15 de junio las tropas soviéticas invadieron Lituania¹⁸ y posicionaron tropas para invadir Letonia. Ese mismo día los soldados soviéticos atacaron a los guardias de frontera letones en Maslenki¹⁹, matando a tres de ellos y dos civiles, y secuestrando 10 guardias fronterizos y 27 civiles como rehenes en la Unión Soviética.

Al día siguiente llegaría el inicio de invasión de Letonia y Estonia y los comunistas enviaron ultimátums para que respondieran dentro de seis horas, demandando:

¹⁷ "Revisión económica letona". Nro. 2 (18). Abril de 1940. Zalts, Alberts (ed.). Cámara Letona de Comercio e Industria. Riga.

¹⁸ "Cinco años de fechas". Revista Time. 24 de junio de 1940.

¹⁹ "La ocupación de Letonia". Ministerio de Asuntos Extranjeros de la República de Letonia.

- 1) el establecimiento de un gobierno pro-soviético que bajo la protección del Ejército Rojo fuesen más capaces de cumplir el Pacto de Mutua Asistencia;
- 2) el paso libre de tropas soviéticas a Estonia y Letonia para ubicarlos en los centros más importantes y evitar posibles actos provocadores contra guarniciones soviéticas.

Incapaces de resistir, Letonia y Estonia capitularon. Así, el 17 de junio las tropas soviéticas invadieron Letonia y ocuparon puentes, oficinas de correo, teléfono, telégrafo y radiodifusión. Andrei Vishinski, Vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la Unión Soviética (y fiscal en los juicios estalinistas de 1937-38) se presentó ante el Presidente Karlis Ulmanis como enviado especial soviético.

La orquestación de eventos soviéticos continuó tras la invasión, completada con manifestantes que habían sido traídos especialmente para estos efectos junto con los soldados del Ejército Rojo, organizando marchas masivas y reuniones para crear la impresión de malestar popular.

El 20 de junio Ulmanis fue forzado a aprobar el gobierno pro-soviético que se hizo cargo del poder. Miembros encarcelados del hasta entonces ilegal partido comunista fueron liberados. Se organizaron “procesiones de agradecimiento” públicas en honor a Stalin.

El 5 de julio se expidió un decreto anunciando nuevas elecciones; los partidos democráticos letones se organizaron bajo el Comité Nacional e intentaron participar.

El 9 de julio Vilis Lacis, el Ministro de Asuntos Internos escogido por los soviéticos, ordenó el cierre del Comité Nacional y la deportación de sus miembros más prominentes. En ese temprano período ya fueron arrestados unos 150 ciudadanos y residentes letones, deportando a setenta de ellos a Rusia. Esto ocurrió antes del encuentro del nuevo parlamento Letón, es decir, antes de que el país fuese anexionado a la Unión Soviética, incluso antes de que se hiciera la "petición" del anexionamiento. La meta era *"limpiar al aparato del estado de los elementos reaccionarios y enemigos del pueblo"*. Entre las víctimas estaban casi todos los ministros del gobierno letón²⁰.

Entre el 14 y el 15 de julio de 1940 se sostuvieron elecciones en Letonia y los otros Estados Bálticos. Sólo se permitió una lista preaprobada de candidatos para las elecciones del Parlamento letón, el Saeima. Se supone que la votación arrojó un 97,6% de resultado, pero por un error en las comunicaciones éstos se publicaron en Moscú 12 horas antes del cierre de las elecciones, que se habían alargado sin su conocimiento por falta de concurrencia popular. Los documentos soviéticos encontrados después reconocen que los resultados fueron completamente fabricados, y desde entonces, el fraude ocurrido en ese momento en las tres naciones invadidas pasó a ser conocido como "elecciones bálticas", para denotar engaño electoral.

Ante la resistencia encontrada, se crearon tribunales para castigar a los "traidores al pueblo", que eran todos aquellos que no estuvieron a la altura del "deber político" de votar a favor de que Letonia entrara en la Unión Soviética. De esta forma, todos los que no tenían sus pasaportes estampados por haber votado ser-

²⁰ "El caso de Letonia: Campañas de desinformación contra una pequeña nación". Jukka Rislakki. Rodopi. Amsterdam - Nueva York. 2008.

ían disparados en la nuca²¹. Con semejante “incentivo”, obviamente hubo que someterse.

El Saeima instalado fraudulentamente votó unánimemente a la petición de unirse a la Unión Soviética. Esta petición era ilegal dentro de la Constitución letona, todavía en efecto, que requería un plebiscito referéndum para aprobar tales acciones: dos tercios de todos los elegibles participando y una mayoría total aprobando. El Presidente Ulmanis fue forzado a renunciar. Al día siguiente, el 22 de julio, sería deportado a la Unión Soviética, y la tierra de Letonia fue inmediatamente nacionalizada.

El 31 de julio el Ministro de Defensa Janis Balodis y su familia también fueron deportados a la Unión Soviética, por orden directa de Vilis Lacis.

Letonia fue incorporada como la 15ta. República de la Unión Soviética el 5 de agosto de 1940. Fuera de Alemania, ninguna nación occidental reconoció la anexión como legítima.

Para fines de ese mismo mes, la Constitución Soviética reemplazó la Constitución Letona. Para entonces, 450 personas ya habían sido arrestadas. En el otoño de 1940 la ley criminal de la Federación Rusa entró en efecto en Letonia, y también se volvió retroactiva. Por "traición a la Patria (la Unión Soviética)" la gente era sentenciada por lo que había hecho, por ejemplo, en la guerra de liberación letona 20 años antes. 1.086 oficiales, la mitad de los oficiales del ejército letón, fueron asesinados, detenidos, deportados, o desaparecieron en 1940-41. Cada sexto sol-

²¹ "Justicia en el Báltico". Revista Time. 19 de agosto de 1940.

dado - 4.665 hombres de 30.843 - en Letonia fue tomado prisionero o asesinado²².

La guerra nazi-soviética pondría fin al primer año de esa ocupación comunista. La ofensiva nazi, lanzada el 22 de junio de 1941 tras una semana de deportaciones masivas, entró en Riga el 1 de julio de 1941. Este avance interrumpió los planes documentados del NKVD de deportar varios cientos de miles más de habitantes de los Estados Bálticos el 27 y 28 de junio de ese año.

Con el recuerdo sobre deportaciones masivas realizado una semana antes y todavía fresco, las tropas alemanas fueron muy bien recibidas por los letones a su llegada como liberadores. Pero Alemania nazi no tenía planificado restaurar la autonomía de Letonia.

El 10 de julio de 1941, las fuerzas armadas alemanas ocuparon todo el territorio de Letonia. El país se convirtió en parte de la Reichskommissariat Ostland de Alemania nazi, la Provincia General de Letonia. Quien fuese desobediente al régimen de ocupación alemán o hubiese cooperado con el régimen soviético era asesinado o enviado a campos de concentración. Empezaba así un nuevo período de miedo y horror.

Durante la ocupación nazi alrededor de 80.000 personas fueron asesinadas. Casi todos los judíos que habían permanecido en el

²² "Potencia política ocupante de Letonia". Elmars Pelkaus. Documentos acerca del desarrollo del socialismo en Letonia y su unión a la Unión Soviética. 1999, 127 / Anuario del Museo de la Ocupación de Letonia. Ainars Bambals. 1999, 92-158.

país, más de 10.000 letones, gitanos y otros ciudadanos del Estado²³.

Tras el retroceso de la Alemania derrotada, al final de la Segunda Guerra, Letonia fue ocupada nuevamente por la Unión Soviética en 1944, que desde entonces se quedaría en el poder hasta 1991²⁴. El restablecimiento del control soviético no fue bienvenido. Muchos letones se unieron al movimiento guerrillero, que luchó contra el poder de ocupación por casi una década, hasta que las deportaciones y ejecuciones acabaron con ellos²⁵.

Otra gran cantidad de letones huyeron en botes y barcos de pescadores a Suecia y Alemania, y desde allí y hasta 1951 muchos deambularon por varios países del mundo occidental, principalmente Australia y Norteamérica.

Según estimados aproximados, como resultado de la Segunda Guerra Mundial la población letona decreció medio millón (25% menos habitantes respecto a 1939). La situación de guerra y ocupación también infligió grandes pérdidas en la economía. Muchas ciudades históricas fueron destruidas, así como industria e infraestructura de importancia.

²³ Las cifras son tomadas del Informe de la Comisión de historiadores letones del 16 de marzo de 1999, día en que la Comisión quiere honrar la memoria de los letones golpeados por las ocupaciones de la Segunda Guerra Mundial.

²⁴ "Perfil de un país: Letonia". Ministerio de Asuntos Exteriores del Reino Unido.

²⁵ "Letonia: el período soviético". Walter R. Iwaskiw, ed. Letonia: Estudio de un país". Washington: GPO para la Biblioteca del Congreso. 1995.

Por lo demás, tras la Segunda Guerra Mundial, 91.034 residentes letones debieron cumplir condenas de hasta cinco años en campos de reeducación fuera de Letonia²⁶.

El poder político estaba concentrado en el Partido Comunista de Letonia (PCL), que no tenía más de 5.000 miembros en 1945.

Las posiciones de liderazgo en la vida política, económica y cultural de Letonia estaban repletas de rusos o letones rusificados, conocidos como latovichi, que habían pasado gran parte sino toda su vida en la Unión Soviética.

Al final de la década de 1940 el presidente del Presidium del Soviet Supremo de Letonia fue purgado junto con la cabeza del gobierno, varios ministros, secretarios del partido, editores en jefe y otros hombres líderes del partido, debido a que un grupo de "comunistas nacionales" letones liderados por el subdirector de gobierno Eduards-Berklavs, había logrado reunir una mayoría en la más importante institución del partido comunista de Letonia, el Politburó.

De 1945 a 1953, las instituciones de seguridad de Letonia RSS arrestaron a 26.500 personas por acciones supuestas antisoviéticas y acciones durante el régimen de ocupación nazi²⁷.

Ya antes, para la primavera de 1947, alrededor de 59.000 oficiales rusos desmovilizados y ex-hombres de servicio con sus familias fueron establecidos en Letonia. Riga era el lugar preferido, y había reclamos: sobre todo la posibilidad de conseguir un lugar

²⁶ "La séptima cosecha". Strods H. Lauku Avize. 20/01/1989.

²⁷ "Eventos políticos en Letonia en el verano de 1953". Historia de Letonia, 1992. Nro. 1. págs. 40-41.

para vivir. Los oficiales fuera de servicio tenían el derecho de dejar a otros para después en las listas de espera²⁸.

Tras la muerte de Stalin en 1953 mejorarían un poco las condiciones de la población, trayendo una mayor autonomía propia. A inicios de 1957, un grupo de comunistas locales bajo el liderazgo de Eduards Berklavs, Viceprimer Ministro del Consejo Letón de Ministros, comenzó un serio programa de "letonización". Él y sus colaboradores aprobaron reglamentos que restringían la inmigración, pidieron que el Partido y los funcionarios de gobierno conocieran el idioma letón y planificaron limitar el crecimiento de la industria que requirieran grandes insumos de mano de obra.

En ese período se planificó un aumento de financiamiento para requerimientos locales, como máquinas agrícolas, viviendas urbanas y rurales, escuelas, hospitales y centros sociales, en lugar de los "proyectos realmente grandiosos" determinados por Moscú.

Desde que el líder soviético Nikita Krushev en su "discurso secreto" de 1956 en el congreso del partido soviético habló sobre el derecho de todos los pueblos a elegir su propio camino al socialismo esta gente pensó que ese derecho aplicaba también a los letones. Pero estaban equivocados. Simultáneamente, el ministro de educación, el canciller de la universidad en la capital y

²⁸ "El caso de Letonia: campañas de desinformación contra una pequeña nación". Jukka Rislakki. Ed. Rodopi. Amsterdam-Nueva York. 2008.

varios profesores fueron eliminados de sus cargos y castigados, todos acusados de ser "nacionalistas burgueses"²⁹.

Todos estos programas no fueron bien recibidos en la capital soviética, y se inició una purga de alrededor de 2.000 comunistas nacionales en julio de 1959³⁰. Muchos de los individuos más privilegiados en Letonia perdieron sus posiciones y tuvieron que soportar un hostigamiento continuo.

Tras la muerte de Stalin en 1953 hubo un cambio de táctica y en lugar de represiones masivas, se mantenían las represiones individuales. Sobre la omnipresente base de la necesidad de desenmascarar a los espías extranjeros y los enemigos internos, las nuevas tareas de contra-inteligencia de instituciones de seguridad de Letonia se dirigieron hacia la creación de un nuevo sistema de control. Uno de los mecanismos para dominar incluía la comunicación del pueblo dentro de la URSS, mientras el otro estaba dirigido hacia la preclusión de comunicación no aprobada con el mundo exterior.

Aparte de las represiones directas como detención o arresto, también se realizaron represiones indirectas como limitar la carrera de individuos indeseables para el régimen, expulsión de instituciones de estudio, prohibición de viajes al extranjero, li-

²⁹ "Comunismo y crímenes contra la humanidad en los estados bálticos". Informe para el seminario de la Fundación Jarl Hjalmarson el 13 de abril de 1999, por Andres Küng.

³⁰ "Letonia: el período soviético". Walter R. Iwaskiw, ed. Letonia: Estudio de un país". Washington: GPO para la Biblioteca del Congreso. 1995.

mitación de los derechos de familiares de la persona, etc., hasta fines de la década de 1980³¹.

En comparación con la era de Stalin, en 1960-80, las instituciones de seguridad tuvieron que usar menos esfuerzos para revelar y destruir a los grupos antisoviéticos. El número de esos grupos también había declinado en comparación a la década de 1940 y 50. Entre 1960 y 1980 aquellos participantes de grupos de resistencia que según la ley soviética estaban rompiendo la ley, eran espías, interrogados y perseguidos por las instituciones de seguridad de Letonia RSS. Basándose en esos cargos, miembros de los grupos de resistencia eran encarcelados en campos de la Unión Soviética³².

La cooperación del partido comunista y la KGB era muy cercana. El Partido usualmente tenía un papel líder en esta cooperación, e iniciaba las represiones expidiendo órdenes. Por razones estrictamente políticas, otras 2.451 personas fueron arrestadas y castigadas de 1954 a 1985³³.

Existía en ese momento una resistencia no violenta. La gente mostraba su actitud hacia el poder ocupante sin romper la ley. Las instituciones de seguridad entonces empezaron a usar más la presión indirecta, de expulsión laboral y educativa por ejemplo, para destruir también esa forma de rebelión. Con frecuencia

³¹ "Acción represiva del régimen comunista y sus consecuencias en Letonia". Ritvars Jansons. Documentos de la KGB.

³² "Las principales tareas represivas de las instituciones de Seguridad Nacional de Letonia RSS". Ritvars Jansons, Indulis Zalite.

³³ "Principales formas y metas de genocidio en Letonia desde 1940 a 1985". Strods H. pág. 19.

estos movimientos se realizaban con el permiso o por orden - y con la participación - del gobierno del Partido Comunista Letón.

Las instituciones de seguridad prestaban especial atención y ejercían control abierto y oculto sobre estudiantes universitarios (porque se suponía que serían los futuros empleados del régimen soviético), intelectuales (artistas, escritores y empleados de los medios de comunicación), así como científicos. Había, como siempre, un fuerte sistema de monitoreo ideológico dentro de las universidades. Además de la agencia del Comité de Seguridad del Estado (KGB) de Letonia, los empleados de la nomenclatura universitaria, y oficiales del Partido Comunista y de la Unión Juvenil Comunista eran parte de este sistema.

En conclusión, las instituciones letonas de seguridad cometieron fuertes actividades represivas contra los habitantes, a decir:

- Durante la era estalinista: represiones masivas tales como deportaciones, eliminación física de individuos y arrestos;
- Durante los años subsiguientes: represiones individuales, mientras se mantenía un control completo de la sociedad.

El 23 de agosto de 1989 tuvieron lugar las manifestaciones políticas conocidas como Cadena Báltica. Aproximadamente 2 millones de personas unieron sus manos para formar una cadena de más de 600 kilómetros de largo a través de los tres Estados Bálticos (Estonia, Letonia y Lituania). Esta manifestación fue organizada para atraer la atención del mundo al destino histórico común que sufrieron los tres países.

En la reevaluación histórica del mismo año que comenzó con la Perestroika, la Unión Soviética condenó el protocolo secreto de

1939 entre la Alemania Nazi y ellos, que llevó a la invasión y ocupación de estos tres países. Sin embargo, la Unión Soviética no reconoció el carácter de la ocupación antes de su disolución.

En marzo de 1990 candidatos del partido pro-independencia del Frente Popular Letón ganaron dos tercios de mayoría en el Consejo Supremo, en las primeras elecciones democráticas en cinco décadas.

El 21 de agosto de 1991, Letonia reclamó su independencia de facto. Siguió el reconocimiento internacional, incluyendo el de la Unión Soviética.

Estados Unidos, que nunca reconoció el anexionamiento forzado letón por parte de la Unión Soviética, reanudó relaciones diplomáticas completas con Letonia el 2 de septiembre de 1991³⁴.

Aunque la soberanía del país fue restaurada ese año, las últimas tropas soviéticas recién se retirarían de la República de Letonia en agosto de 1994³⁵, 54 años después de su invasión al país.

³⁴ "Antecedentes históricos: Letonia". Departamento de Estado de los Estados Unidos.

³⁵ "Distrito militar Báltico". Globalsecurity.org.

/ EL ENGAÑO

Tal como ya hemos visto, desde el mismo comienzo del gobierno de ocupación, se inició la primera ola de arrestos. Las cárceles, vaciadas de reincidentes, criminales, agentes bolcheviques, subversivos, espías e ilegales, rápidamente se llenaron de patriotas letones que eran considerados “enemigos del pueblo”.

Entre ellos, los antiguos policías letones fueron arrestados por intentar mantener orden en las calles de la ciudad. Además, todos los demás letones que usaran un uniforme también eran arrestados, como soldados, guardias fronterizos y otros vigilantes, o aquellos que habían estado en posición de supervisar en las anteriores oficinas de gobierno así como jueces que intentaron que prevaleciera la ley. Finalmente, se agregarían aquellos que abierta y orgullosamente anunciaron su filiación a la nación letona. Irónicamente, al mismo tiempo, los bolcheviques proclamaron la igualdad y hermandad de naciones.

“No habrá represalias”, prometía el régimen marioneta. Y lo repitió una y otra vez, porque el poder intentaba establecer una autoridad segura y recuperar la confianza perdida del pueblo. Pero en realidad iban en busca del cumplimiento de una meta contraria: destruir a todos los que consideraban “elementos dañinos”, cuya clasificación era muy amplia. Estos “elementos”

eran todas las mentes que deseaban independizarse de quien les sometía.

“Las tierras agrícolas, el ganado y el inventario quedarán intactos”, dijeron. Pero aunque se crearon nuevos eslóganes y aún mayores promesas, nadie les creyó. Ni un granjero imaginó que la agricultura letona estaría a salvo del destino de las granjas colectivizadas de la Unión Soviética. Y ante lo inevitable, se dieron por vencidos.

Las granjas fueron subdivididas para dar a los trabajadores agrícolas terrenos cada vez menores, hasta llegar a las 10 hectáreas de tierra a cada uno, y un ganado mínimo para asegurar que los nuevos granjeros no prosperarían. Ese fue el período de transición a granjas koljós (colectivas). Así, 10.140 granjeros (con sus familias) fueron robados en sus tierras y animales³⁶.

Se creó la Alianza de la Juventud Comunista Letona con la tarea de bolchevizar a la juventud local. Para alcanzar el éxito, tenían que afectar el espíritu de los jóvenes desde la niñez, a través de la afiliación forzada a la organización de Pioneros.

La ola de contradicciones, mentiras y explotación también llegaría a las fábricas y empleados administrativos. Ahora tenían que trabajar con planes poco prácticos, metas y objetivos que nunca podrían alcanzar. El movimiento Stakhanov creó una fiebre artificial de aumentar las cuotas de producción, competencias entre fábricas y firmas “para mejorar la eficiencia”. En realidad se trataba de un método para lograr que los trabajadores se

³⁶ "Letonia: Año de horror". Paula Kovalevskis, Oskars Noritis y Mikelis Goppers, Editores, Riga. Zelta Abele Publisher. 1942. Capítulo: "¡No habrá represalias!".

forzaran el doble del tiempo en lugar de ocho horas. Este movimiento drenó y explotó totalmente la energía de la gente.

Simultáneamente, para destruir el espíritu del pueblo, los bolcheviques minaron el apoyo de la economía y vida material de la nación. Los depositantes perdieron los ahorros de su vida en los bancos y uniones crediticias. Y para agregar daño a la miseria, las casas fueron reposeídas, la industria y el transporte nacionalizados, las tierras de granja tomadas para colectivos y las herramientas de comercio, equipamiento y muebles también serían nacionalizados.

Irónicamente, todo el programa fue llamado *“una lucha por un futuro mejor, una lucha por los ideales de Marx, Engels, Lenin y Stalin”*.

Pero ese “futuro mejor” jamás llegó. Al igual que en los otros países bálticos (y toda la Unión Soviética), las carencias de suministros básicos eran muy frecuentes. Tal como en Letonia, aún en la década de 1980 la gente apenas podía acceder a una ración de 150 gramos de pan cada día (lo mismo que daban en los campos de prisioneros), 200 gramos de mantequilla al mes, 400 gramos de fideos y 600 gramos de café cada tres meses, que les permitía tomar una taza por semana.

/ COLECTIVIZACIONES

El 22 de junio de 1940 los parlamentos de los tres Países Bálticos pasaron las resoluciones iniciales sobre la nacionalización de tierra, seguidas por un proyecto de ley de reforma agraria una semana después. Inicialmente, un máximo de 30 hectáreas de tierra podían ser usadas por una familia. Este espacio sería reducido una vez más, durante la segunda ocupación soviética, a 15-20 hectáreas, y finalmente a 10.

Cualquiera que tuviese más terreno sería catalogado como enemigo del Estado. Basándose en la propiedad de tierra en 1935, el 40% de los granjeros letones y sus familias fueron puestos en esta categoría y destinados a deportación. Dado que la economía era predominantemente agrícola tras la independencia, esto significó la eliminación de la mayoría de la clase campesina letona.

El Partido Comunista, sin embargo, sostuvo repetidamente que la colectivización no ocurriría a la fuerza, sino mas bien voluntariamente y por el ejemplo. Como ya hemos visto, una cosa era el mensaje oficial, y otra los hechos. Esto se repetía una y otra vez en cada país bajo su poder.

Para obligar a la colectivización de forma indirecta se impusieron altos impuestos a los productores y se dio apoyo gubernamental a las nuevas granjas. Pero después de 1945 el Partido

dejó esta política porque a pesar de la coerción económica no estaba obteniendo los resultados esperados. Los letones estaban acostumbrados a las propiedades individuales (viensetas). Para muchos agricultores, las parcelas que habían obtenido por las reformas del período de entreguerras fueron las primeras que sus familias habían poseído alguna vez. Además, llegaban terribles noticias al campo de la dureza de la vida de las granjas colectivas en otras zonas de la Unión Soviética, y nadie quería caer en la misma desgracia.

La presión proveniente de Moscú a favor de la colectivización continuó y las autoridades de la República Socialista Soviética de Letonia procuraron esforzarse más en reducir el número de agricultores con propiedades individuales (etiquetados como kulaks³⁷ o budzi) por medio de impuestos aún más altos y la requisita de productos agrícolas para uso estatal.

El primer koljós fue establecido recién en noviembre de 1946 y, para 1948, solo 617 koljósi habían sido creados, integrando a 13.814 granjas, que era apenas el 12,6% del total. El proceso todavía era visto como muy lento para lo que se pretendía y en marzo de 1949 se identificaron a las familias e individuos que deportarían de varios puntos a lo largo de la Unión Soviética con el fin de forzar ya abiertamente el resultado deseado por los comunistas.

³⁷ Kulak es una palabra de la era soviética que se refería en general a granjeros y propietarios rurales considerados burgueses o prósperos y por tanto condenables de diversas formas, desde deportación hasta cárcel o muerte. El Consejo de Ministros de Letonia RSS adoptó una resolución en 1947 que declaraba que una casa kulak podía determinarse por uno de seis indicadores, incluyendo el uso de ayuda asalariada, ganancia de equipamiento agrícola, etc.

Tras estas deportaciones, efectivamente el ritmo de la colectivización se aceleró, a la vez que una avalancha de agricultores temerosos se precipitó hacia los koljosi. En dos semanas, 1.740 nuevos koljosi fueron establecidos y, para fines de 1950, solo el 4,5% de las granjas letonas siguieron estando fuera de las unidades colectivizadas; alrededor de 226.900 granjas pertenecían a colectivos, de las cuales existían aproximadamente 14.700.

La vida rural cambió: los movimientos diarios de los agricultores fueron dictados por planes, decisiones y cuotas formuladas en otra parte y entregadas a través de una jerarquía intermediaria no-agrícola.

Los nuevos koljosi, sobre todo los más pequeños, estaban mal equipados y eran pobres. Al principio pagaban a los agricultores una vez por año en especies y, luego en efectivo, pero los salarios eran muy bajos y a veces los agricultores no eran pagados en absoluto o incluso terminaban debiendo dinero a los koljosi.

Los agricultores todavía tenían pequeñas porciones de tierra (no mayores de media hectárea) alrededor de sus casas, donde cultivaban alimentos para ellos mismos. Junto con la colectivización, el gobierno intentó desarraigar la costumbre de vivir en granjas individuales, trasladando a la gente hacia los pueblos; sin embargo, este proceso fracasó debido a la carencia de dinero, porque los soviéticos habían planificado trasladar también las casas³⁸.

³⁸ "Los letones: una historia breve". Plakans, Andrejs. Hoover Institution Press, Stanford, 1995. págs. 155-6. / "La historia moderna" Freibergs J. Gadsimts Zvaigzne ABC. 1998, 2001.

/ LAS EXTENSAS DEPORTACIONES

Tal como ya se ha visto, inmediatamente después del establecimiento del gobierno en la primera ocupación, los soviéticos comenzaron a expulsar a las elites a zonas remotas de la Unión Soviética, culminando este primer movimiento en la deportación masiva del 14 de junio de 1941 de alrededor de 15.500 personas³⁹. De ellos 5.154 eran mujeres y 3.225 niños menores de diez años⁴⁰.

Del total de deportados, más de 5.000 fueron encarcelados y los otros 10.000 serían enviados a asentamientos de exiliados. Se les dijo que estaban desterrados de por vida. Unos 5.000 perecieron en Oriente o en el viaje allí, o fueron ejecutados⁴¹.

Las listas de deportación fueron realizadas con la ayuda de secuaces locales. No era difícil figurar en ellas: bastaba con tener un éxito moderado en algo. Un negociante, un empresario, un granjero próspero, el orgulloso dueño de una farmacia o una

³⁹ "Nota de antecedentes: Letonia" Mayo de 2009. Oficina de Asuntos Europeos y Euroasiáticos.

⁴⁰ "Letonia: el período soviético". Walter R. Iwaskiw, ed. Letonia: Estudio de un país". Washington: GPO para la Biblioteca del Congreso. 1995.

⁴¹ Cifras en "El caso de Letonia: campañas de desinformación contra una pequeña nación". Jukka Rislakki. Ed. Rodopi. Amsterdam-Nueva York. 2008.

panadería, un escritor, un oficial o un maestro, todos se encontraban allí.

Las deportaciones fueron rápidas y se realizaron en la mitad de la noche. Los deportados tenían una hora o menos para estar listos y partir. Se les permitió llevar consigo algunas de sus pertenencias (dinero, comida para un mes, utensilios de cocina, ropa). Esto no evitaría que se encontraran totalmente desamparados ante el clima que iban a afrontar el siguiente invierno quienes fueron a las durísimas Siberia y Kazajstán.

La gente fue deportada sin tener cargos en su contra, sin un juicio ni posibilidad de defenderse. Esto, según la historiadora Irene Sneider, fue una violación de la Convención de Ginebra de 1929 que prohibía *"las transferencias individuales o masivas forzadas, así como las deportaciones" de personas del territorio ocupado al país ocupante o cualquier otro país por cualquier razón, y la transferencia de colonos a ese territorio*⁴².

Las familias fueron llevadas a la estación de tren. Allí fue donde descubrieron que los hombres serían separados de las mujeres y niños. En la orden expedida nro. 001223 se lee: *"en vista del hecho de que gran número de deportados deben ser arrestados y distribuidos en campos especiales y que sus familias deben proceder a asentamientos especiales en regiones distantes, es esencial que la operación de remoción tanto de la familia de los deportados como su cabeza se realice simultáneamente, sin notificarles de la separación confrontándolos... La escolta de toda la familia a la estación debe efectuarse en un vehículo y sólo en la estación de partida debe colocarse a la cabeza de la familia*

⁴² Ibíd.

separadamente de su familia en un carro especialmente destinado para cabezas de familia”⁴³.

Los trenes fueron escoltados por un oficial NKVD y un convoy militar. Aprisionados dentro de carros de ganado, con agujeros en el suelo para usar como sanitarios a la vista de todos los demás, los deportados fueron enviados mayormente a Siberia. Buena cantidad murió antes de alcanzar su destino final debido a las pésimas condiciones a que estaban sometidos. Muchos más perecieron durante su primer invierno.

Tras la ocupación nazi desde 1941 a 1944/5, la Unión Soviética reocupó Letonia y aplicó duras medidas para castigar al pueblo por posible colaboración con el enemigo y por resistirse a la nueva ocupación soviética.

Así fue como Stalin ordenó la deportación de muchas personas que habían vivido en regiones ocupadas por los alemanes, porque sospechaba que habían colaborado con ellos. Los deportados fueron privados de sus derechos humanos y civiles y con frecuencia de la vida debido a las condiciones duras e inhumanas en los campos de prisioneros y el exilio.

Por otra parte, en ese mismo tiempo posterior a de la Segunda Guerra Mundial se activó un significativo movimiento de resistencia, que tenía el doloroso antecedente de la primera ocupación soviética en su país. Este movimiento continuó por largo tiempo tras la guerra en las zonas rurales. Los "hermanos del

⁴³ Orden respecto al procedimiento de deportación de elementos antisoviéticos de Lituania, Letonia y Estonia. (Estrictamente secreto). Comisario del Pueblo Adjunto de Seguridad Pública de la URSS. Comisario de Seguridad Pública de la tercera Fila (firmado): Serov.

bosque" letones (llamados "bandidos" por los soviéticos) lucharon y la campaña contra ellos tomó muchas vidas. Según algunos estimados había unos 20.000, lo que es un número impresionante si recordamos lo que ocurrió a los hombres letones en los años previos. Muchos de ellos eran campesinos o antiguos soldados. Según los cálculos tenían hasta 80.000 colaboradores⁴⁴.

Contra los hermanos del bosque la Unión Soviética estableció una gran fuerza de combatientes, agentes e informantes. En confrontaciones murieron unas 6.000 personas de ambos lados y otras 18.000 fueron heridas⁴⁵. La lucha daba esperanza a los letones, atosigaba a los ocupantes y de alguna forma les impedía cumplir totalmente sus planes en el campo y los pueblos pequeños, aunque también llevó a tomar medidas por venganza que resultaron en el sufrimiento de los circunstantes. Aparte de algunos pocos agentes que fueron enviados para la resistencia, no hubo ayuda de Occidente.

Las promesas del poder soviético de garantizar una amnistía a las guerrillas que aceptaran legalizarse tras la larga resistencia eran, por supuesto, una mentira más. Un alto número de guerrilleros respondieron a este llamado: 2.417 se legalizaron en 1945, 1.002 en 1946⁴⁶. La mayoría de ellos fueron juzgados o deportados en 1949.

De hecho, una segunda deportación masiva, el 25 de marzo de aquel año 1949, terminaría efectiva y completamente la resisten-

⁴⁴ "El caso de Letonia: campañas de desinformación contra una pequeña nación". Jukka Rislakki. Ed. Rodopi. Amsterdam-Nueva York. 2008.

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ Informe oficial secreto. Riga:LNDVA. 1995. págs. 73-74.

cia armada contra el régimen de ocupación, facilitando además la hasta entonces complicada colectivización.

Esta vez las víctimas eran particularmente campesinos - lo mejor de ellos en este estado de "campesinos" y "trabajadores" – que fueron más de la mitad de los deportados. Puede decirse que la columna vertebral de Letonia estaba seriamente herida. Más del 60% de los letones habían vivido y trabajado en el campo. Ya en la primera deportación de 1941, la mitad de las víctimas habían sido campesinos.

Son dos, entonces, las deportaciones más masivas que tuvieron lugar en Letonia: durante la primera ocupación soviética en 1941, y en 1949, durante la segunda ocupación. Debe notarse, sin embargo, que las deportaciones a campos de prisioneros Gulag y zonas de asentamiento forzado tuvieron lugar también en otras ocasiones. Muchos letones fueron enviados a los llamados "campos de filtración" y de "prisioneros de guerra" tras la Segunda Guerra, y luego encarcelados o re-deportados después de que se les había permitido regresar a su país. El número total de habitantes de Letonia sometidos a deportación excede el de las dos deportaciones masivas oficiales.

Todos estos destierros privaron a Letonia de su elite nacional. Se produjo una escasez de fuerza laboral, que se suplió a través de inmigrantes de zonas no letonas de la Unión Soviética. Así, las deportaciones también sirvieron para el objetivo de colonizar y rusificar el país.

En el primer caso masivo, la noche entre el 13 y el 14 de junio de 1941, las 15.500 personas escogidas a estos efectos fueron arrestadas, como ya dijimos, sin orden judicial para ser deporta-

das a regiones distantes en la Unión Soviética. Esto se dirigió principalmente a familias que tenían miembros en posiciones de liderazgo del estado y gobierno, economía y cultura locales.

La gente a ser deportada fue despertada en la noche y les dieron menos de una hora para prepararse para el viaje. Se les permitió llevar con ellos sólo lo que podían cargar, y todo el resto quedó atrás para ser confiscado por el estado. Muchos murieron en el camino, especialmente bebés, enfermos y ancianos. Los hombres, unos 8.250, fueron separados de sus familias, arrestados o enviados al Gulag a campos de trabajo forzado. Las mujeres y niños fueron llevados a los llamados "asentamientos administrativos" como miembros de la familia de "enemigos del pueblo".

No se pronunció ni una palabra de estos eventos en los periódicos letones censurados por los soviéticos. Los parientes y amigos no tenían forma de saber qué había ocurrido con los deportados. Ninguna de las instituciones, incluyendo el ejército, proveía información o ayuda. Diseminadas a lo largo de las vías del tren había notas de despedida escritas por los deportados para sus familias. Pocas de ellas llegaron a sus pretendidos destinatarios.

Las condiciones en los campos de trabajo forzado fueron inhumanas. Los reclusos perdieron su identidad, y fueron aterrorizados por los guardias y los prisioneros criminales con que los mezclaron, que tenían más derechos que ellos por no ser "enemigos del pueblo", sino un fruto – según los comunistas – de la sociedad burguesa.

Las raciones de comida eran magras, y no reemplazaban las muchas calorías gastadas a través del durísimo trabajo. La gente

estaba débil, sufría diarreas frecuentes, escorbuto y otras enfermedades. Los inviernos estaban marcados por un frío insoportable, y muchos no sobrevivieron ni siquiera al primero. Sólo una pequeña parte de los deportados en 1941 pudieron alguna vez regresar a Letonia. Las familias en asentamientos forzados tenían que defenderse de las duras condiciones; la tasa de mortalidad entre los muy jóvenes o ancianos era igualmente elevada.

La deportación masiva del 25 de marzo de 1949, por su parte, se encaminaba al fin de la resistencia a la colectivización de las granjas y al mismo tiempo controlar a los colaboradores de los partisanos nacionales, como ya dijimos.

Estas deportaciones fueron dirigidas en particular contra la población campesina y familias enteras fueron enviadas a zonas de asentamiento forzado de por vida. Tras la muerte de Stalin muchos pudieron eventualmente regresar, pero no podrían recuperar ya su vida previa y fueron tratados como no confiables, y ciudadanos de segunda categoría⁴⁷.

Las instrucciones sobre cómo llevar a cabo las primeras deportaciones habían sido preparadas ya en el temprano agosto de 1939 para las regiones recién anexadas de Ucrania occidental, por el General Ivan Serov, cabeza del NKVD de Ucrania RSS, después conocido como KGB. Fueron aprobadas en Moscú y más tarde usadas en los Estados Bálticos. Como Comisario de Seguridad del Estado de la Unión Soviética, Serov firmó las órdenes el 21 de enero de 1941.

⁴⁷ "Historia de la ocupación en Letonia (1940-1991)". Documento informativo. Deportaciones masivas soviéticas desde Letonia. Valters Nollendorfs y Uldis Neiburgs. Ministerio de Asuntos Extranjeros de la República de Letonia.

El 29 de enero de 1949, el Consejo de Ministros de la Unión Soviética expidió una orden estrictamente confidencial, Nro. 390-138, que expuso las categorías de gente a ser deportada en Letonia, Lituania y Estonia. Estas categorías incluían:

1. Kulaks y sus familiares;
2. Bandidos⁴⁸, nacionalistas ilegales y miembros de sus familias, así como familiares de bandidos que ya habían sido asesinados;
3. Bandidos legalizados y sus familias que continuaban involucrados (o se sospechaba que lo estuvieran) en actividad antisoviética;
4. Miembros de la familia de colaboradores de bandidos.

La base "legal" de las deportaciones se encontraba en esa decisión ultra secreta y la instrucción, expedida por el Ministerio de Seguridad del Estado en febrero, *"Concerniente al procedimiento de deportación de varias categorías de habitantes de Letonia RSS, Lituania RSS y Estonia RSS"*.

El 17 de marzo de 1949, Vilis Lacis firmó como Presidente la decisión del Consejo de Ministros de Letonia RSS. Las fuerzas militares de Seguridad del Estado y los Ministerios del Interior recibieron la orden también ultra secreta Nro. 0068 de ejecutar las deportaciones en los Estados Bálticos bajo el nombre clave "Priboi".

⁴⁸ En este contexto, como ya se ha dicho, el término bandido se usa para referirse a partisanos anti-soviéticos, que permanecieron activos en los bosques letones por algunos años tras la invasión soviética, así como otros oponentes al régimen de ocupación.

Tras la orden soviética se adoptó una orden estrictamente confidencial, Nro. 282, "*Sobre la deportación de familias de Kulaks de Letonia RSS*". La orden indicaba que 10.000 familias kulaks debían ser deportadas de Letonia a tierras lejanas de la Unión Soviética.

11.000 familias o más de 38.000 individuos fueron incluidos en las listas de familias kulaks a ser deportadas, lo que indica que había una reserva para lograr cumplir con las 10.000 planificadas aunque por algún motivo – como que se escondieran, probablemente – hubo personas que no pudieran ser enviadas.

La deportación comenzó en la noche del 24 de marzo. Igual que en la anterior ocasión, se procedió a muchos arrestos en medio de la oscuridad. Pero esto continuó al día siguiente, en los lugares de trabajo. En el día, niños en edad escolar en ocasiones fueron llevados a los trenes directamente desde el colegio. Así, con lo puesto, tendrían que afrontar el exilio siberiano.

De esta manera, del 25 al 29 de marzo de 1949, 9.147 familias, o 29.252 individuos fueron deportados de Letonia. Había 28.107 letones, 482 rusos y 663 representantes de otras nacionalidades.

Como el número de familias kulak a ser deportadas fue menor del pretendido, lo compensaron con la deportación de familias nacionalistas. Este número no estaba indicado en documentos previos.

3.841 familias más (12.881 personas adicionales) fueron deportadas con esta última clasificación. De ellos, 12.158 eran letones, 293 rusos y 430 representantes de otros países.

22 trenes (número 97320, 97351 y 97383) salieron de las regiones Amur, Omsk y Tomsk, cargando 12.987 familias (42.133 individuos en total)⁴⁹. Entre ellos iban 3.369 niños menores de 7 años, 7.621 niños entre 7 y 16 años, 7.068 personas de entre 60 y 80 años y 734 mayores de esa edad.

En palabras del Ministro del Interior Kruglov, entre uno y otro "ajuste" se terminaron deportando alrededor de 42.000 personas. Como los hombres habían muerto en gran medida en la Segunda Guerra, y los sobrevivientes huyeron, fueron asesinados o encarcelados, la mayoría (72,9%) de los "enemigos del pueblo" deportados de las repúblicas bálticas en esos días eran mujeres, ancianos y niños⁵⁰.

De estos deportados en 1949 murieron unos 5.000. De los más de 10.000 niños y jóvenes que fueron sacados de Letonia a la fuerza, 2.080 ya habían muerto para fines del mismo año. Por otra parte, una gran parte de los deportados eran mujeres jóvenes

⁴⁹ Los números varían un poco según las fuentes, si bien están en torno a la misma cifra. Una descripción general de la revista estonia "Luup" (la lupa) del 22 de marzo de 1999: 41.708. / El investigador Aigi Rahi dio el número: 42.322. / Kaspars Ozolins, de la embajada en Estocolmo dio el número: 40.374.

⁵⁰ Comunicación top secret del Ministro del Interior S. Kruglov al liderazgo de la Unión Soviética, 9 de mayo de 1949 ahora en el Archivo del Estado Letón. "Los Estados Bálticos: Años de Dependencia 1940-1990". Misiunas y Taagepera. Londres: Hurst & Berkeley: University of California Press. 1993. págs. 94-107 / Museo de la Ocupación de Letonia 2002 / Majas Viesis, 12 de junio de 1999 / "Campo de batalla báltico". Senn, A. E. en Nollendorf y Oberlander 2005. pág. 29 / "Represiones contra campesinos en Letonia en 1944-1953". Bleiere, Daina. En Nollendorfs & Oberlander (ed.). 2005. pag. 250 / "Las actividades y tareas de las agencias de Seguridad Nacional de LRSS". Bergmanis, Aldis y otros. 2005. pág. 278.

en edad fértil, así que este trágico suceso tuvo, además, parte en la catástrofe demográfica letona.

La propiedad de las víctimas fue confiscada igual que en la primera ola de deportaciones. Esta propiedad no fue devuelta más tarde (en tiempos soviéticos) ni compensada. A algunas categorías de los entonces expatriados se les permitió regresar sólo en las décadas de 1960 y 1970, mucho después de la muerte de Stalin, ocurrida en 1953. Pero ellos no fueron rehabilitados ni se les concedió amnistía, porque nunca habían tenido un juicio en la corte.

En total, 30.620 familias y 94.799 personas fueron deportadas de los tres Estados Bálticos sólo en la segunda ola masiva de expulsión hacia las inhóspitas tierras antes mencionadas.

Con esta clase de métodos el sistema soviético aplastó la disidencia, fue también como pudo lograr la colectivización agrícola en Letonia, y los hermanos del bosque quedaron sin apoyo. Como eran particularmente campesinos, lo mejor de ellos, quienes fueron víctimas en este estado "campesino" y "obrero" - fueron casi la mitad de los deportados - puede decirse que la columna vertebral letona estaba seriamente dañada. De los deportados en 1949 también murieron unos 5000. Esta vez más de 10.000 niños y gente joven fueron sacados de Letonia. De los niños bálticos deportados 2.080 ya habían muerto para el fin de ese mismo año. Una gran parte de las deportadas eran mujeres jóvenes fértiles, por lo que la deportación tuvo parte en la catástrofe demográfica letona.

Tras la instrucción oral del Viceministro de Seguridad del Estado de la URSS, V. Merkulov, 675 alemanes y otros extranjeros fueron deportados de Riga⁵¹.

En 1951 deportaron a 40 personas más por ser Testigos de Jehovah. Tras la deportación de marzo de 1949, otras 448 personas fueron deportadas hasta 1952 tras servir una sentencia de castigo y campos de reeducación⁵². Por tanto, además de la gran deportación, otros 1.732 residentes letones fueron deportados desde 1945 a 1952.

Sólo en la década de 1940, por todas las causas mencionadas hasta ahora, Letonia había perdido ya al 30% de su población⁵³.

Llega a resultar indignante que los amigos de la tergiversación deformen los dramáticos sucesos que tuvieron lugar en la era soviética hasta límites desvergonzados. Un ejemplo de esto lo ha dado Aleksandr Gilman, quien escribió en el periódico Chas el día del recuerdo de la deportación en 2005, sobre el "Mito del 14 de junio": *"Mucha gente joven vivía junta en una barraca, se enamoró, celebraba, reía por sucesos divertidos: no era un exilio sino una excursión de naturaleza libre y hermosa"*⁵⁴.

¿Vemos algunas cifras muy elocuentes de esta "excusión de naturaleza libre y hermosa"? De la primera gran deportación,

⁵¹ Archivos del Estado de Letonia. Colección Nro. 101, Descripción Nro. 18, Caso Nro. 40a, págs. 58-64.

⁵² "Continuación de las deportaciones". Spridzans B. Lista de deportados 1941-1953, 2. Riga. 1995. pág. 128.

⁵³ "El caso de Letonia: campañas de desinformación contra una pequeña nación". Jukka Rislakki. Ed. Rodopi. Amsterdam-Nueva York. 2008.

⁵⁴ Periódico Chas, 14 de junio de 2005.

dos tercios fueron reasentados y el tercio restante (5.263 personas) fue a Siberia en calidad de arrestados. Sólo aproximadamente un quinto de estos últimos sobrevivieron. 700 de ellos fueron disparados, y 3441 personas murieron en instituciones penales debido a la tortura, las enfermedades y las condiciones inhumanas⁵⁵. En ese primer viaje, 43 personas murieron ya en el camino al destino al que las habían condenado.

De todas las personas deportadas el 14 de junio de 1941, 6.081 (más del 39% del total de deportados) murieron por las terribles condiciones de vida. De ellos, 46,5% eran mujeres (13,7% de ellas eran esposas), 27,9% eran menores de 20 años y 15% eran niños menores de 10 años⁵⁶.

Aparte de los deportados ese día de junio al menos 7.670 personas más fueron deportadas en varias fechas durante 1940-41. La mayoría de ellos serían disparados después de una corta investigación o murieron durante esa investigación.

De la gran ola de deportación de 1949, por otra parte, 58,1% eran mujeres, 17,8% niños preescolares y ancianos, y 16,3% eran escolares⁵⁷. Durante esta deportación 183 personas murieron en el camino, y 4941 (12% de los deportados) murieron pronto en el duro exilio⁵⁸.

⁵⁵ "La deportación del 14 de junio de 1941. Crimen contra la humanidad". Materiales de la Conferencia Internacional. 12-13 de junio de 2001, Riga / Escritos de la Comisión de Historiadores de Letonia, Vol. 6; págs. 21-25.

⁵⁶ *Ibíd.* Escritos... págs. 40-50.

⁵⁷ "Acción represiva del régimen comunista y sus consecuencias en Letonia". Ritvars Jansons. Documentos de la KGB.

⁵⁸ "Análisis estructural de las deportaciones de la década de 1940". Dimanta S., Zalite I. / "Daño causado por el poder de ocupación en Letonia desde 1940 hasta 1990". Estocolmo: Toronto, 2000. págs. 141-155.

El artículo 6, párrafo C de los Estatutos del Tribunal Internacional de Guerra de Nuremberg formado en consonancia con el Acuerdo del 8 de agosto de Londres, 1945, entre los aliados - Estados Unidos y Gran Bretaña, así como la Unión Soviética, proveen de reconocimiento de los siguientes crímenes como crímenes contra la humanidad: asesinato, exterminio, esclavitud, deportación otros actos inhumanos cometidos antes y durante la guerra; o persecuciones por motivos políticos, raciales y religiosos⁵⁹. Por lo tanto, las represiones masivas realizadas por la URSS contra los residentes de Letonia son considerados crímenes contra la humanidad.

La “fiesta” de las deportaciones de las que habla Aleksandr Gilman nada tiene que ver con la realidad, y nadie en su sano juicio quisiera tener tan “feliz” experiencia. Por el contrario, se ve en el relato de muchos testigos oculares del destino de los grupos de letones deportados la desesperación, el sufrimiento y la muerte a que tantos fueron sometidos.

Por ejemplo, un grupo de 2.500 letones fue deportado en 1941 a los campos de prisioneros del distrito Perm, cerca de Chusovoy, ferrocarril Vsesvatska. Un sobreviviente de ese campo, Roberts Verovs, informó que en 1952 quedaban sólo 17 letones vivos allí. Voldemars Krinte cuenta del campo número 11 en Vorkuta que no había barracas ni tiendas esperando a 1.200 prisioneros cuando llegaron. Un mero letrero de madera en un banco de nieve indicaba el lugar del campo. Sólo 5 prisioneros sobrevivieron. Otro sobreviviente de un campo en Kalinin, el doctor

⁵⁹ "Aspectos jurídicos internacionales de las deportaciones del 14 de junio de 1941". Lepse A. / Escritos de la Comisión de Historiadores de Letonia, Vol. 6, pág. 96.

veterinario Edwards Atrens, testificó que durante 5 meses, en 1945, al menos 50 letones murieron allí de hambre y agotamiento.

Habían 50 campos de prisioneros en la región Usolog-Sollkamsk, distrito Perm. Cada campo tenía entre 1.000 y 1.500 prisioneros. Ninguno de los 1.000 prisioneros deportados allí desde Letonia el 14 de junio de 1941 pudo sobrevivir. Todos menos 17 de 400 mujeres y niños deportados a la desolada región del Río Yenisei de Siberia murieron en el duro invierno de 1942.

La Fundación Nacional Letona con sede en Estocolmo, en 1951, reunió en la obra “Estos nombres acusan” los nombres e información que pudo ir colectando junto a la Federación Mundial de Letones Libres, para corroborar y explicar el trágico destino de más de 150.000 prisioneros y deportados de su país sólo hasta la fecha.

/ REPRESIÓN

Cuando se estableció el poder comunista se hizo necesario tener colaboradores y guardias leales. Ya estaba operativo el Servicio del Instituto de Asistencia Policial "P.D.". Con pocas excepciones, estaba conformado por lo peor de la sociedad: ladrones y tramposos⁶⁰. Esta institución se convertiría después en la Milicia Popular. A muchos criminales empedernidos se les confió la organización y supervisión de estas instituciones.

La organización de la Guardia de Trabajadores y la Milicia Popular, estaba en manos de un hombre con largo registro criminal llamado Izak Bucinskis.

Los deberes de la policía fueron asumidos por la recién fundada Milicia Popular, aunque su primera tarea indudablemente no era luchar contra el crimen. Ese concepto perdió su significado cuando los criminales fueron librados de prisión, y se les entregó la dirección del establecimiento de seguridad. Los milicianos dominaron la puntería, por si debían enfrentar a sus propios compatriotas. Con dificultades para leer y escribir, controlaban

⁶⁰ Lo mismo que había ocurrido en otros países, como España.

documentos de identidad en busca de enemigos del nuevo régimen⁶¹.

Los trabajadores recibieron armas y fundaron los Guardias de Trabajadores. Entre ellos había mujeres, con el entendimiento que no cejarían en la ejecución de sus funciones.

Para disipar sospechas, muchos trabajadores se unieron a la Guardia, incluso cuando no tenían conexión con los bolcheviques. Para justificar la existencia de la guardia armada, los bolcheviques inventaron historias de horror sobre sabotaje. Los guardias cuidaban las fábricas contra fantasmas imaginarios⁶².

Desde un principio se crearon tribunales para castigar a "traidores del pueblo". Los traidores incluían no sólo a oponentes activos de la soviétización, sino también a todos aquellos que no habían estado a la altura de los deberes políticos y económicos.

Las represiones se manifestaron como directas (arrestos, deportaciones al lejano oriente de la Unión Soviética, asesinatos) e indirectas (despidos, represalias de naturaleza económica y hostigamiento).

Las represiones soviéticas eran ejecutadas por el Comisariato Popular de Asuntos Internos (NKVD) y el Comisariato del Pueblo para Seguridad del Estado (NKGB), que fue creado a inicios de 1941. Estas instituciones represivas todavía son llamadas por el nombre de su primer Cheka, fundada en diciembre de 1917 y

⁶¹ "Letonia: Año de horror". Paula Kovalevskis, Oskars Noritis y Mikelis Goppers, Editores, Riga. Zelta Abele Publisher. 1942.

⁶² Algo similar a la psicosis creada en Albania contra enemigos inexistentes.

conocida en Occidente por su más reciente abreviación, KGB (Comité de Seguridad del Estado).

La Cheka servía para "neutralizar" a aquellos considerados "elementos antisoviéticos". Hacía uso de una amplia red de informantes. Para legalizar la persecución, nuevas leyes les dieron incluso poder retroactivo.

El Comisario del Pueblo de Letonia RSS, Ministro de Seguridad del Estado, Semion Shustin, y el Comisario del Pueblo para Asuntos Internos, Alfons Noviks, tenían poder ilimitado y arbitrario para hacer cumplir decisiones del Partido Comunista. La firma de uno de ellos era suficiente para una sentencia de muerte⁶³.

Los arrestos comenzaron el 5 de agosto de 1940. De acuerdo al Artículo 58 del Código Criminal de 1926 de Rusia Soviética, cualquiera podía ser acusado de "actividades antisoviéticas", crímenes "contrarrevolucionarios" o de ser "desleal al régimen soviético".

El NKVD tenía en su comando una red extensa de agentes cuyos informes fueron trabajados por especialistas. Todas las prisiones estaban bajo el control de la policía secreta, que tenía a su disposición unidades militares especiales. Incluso la milicia, la Guardia Obrera, los miembros y candidatos del Partido Bolchevique, miembros de la Juventud Comunista y el resto de las organizaciones de partido auxiliares tenían que obedecer las órdenes e instrucciones del NKVD.

⁶³ "Ocupación de Letonia. Tres ocupaciones: 1940-1991. Tomas soviéticas y nazis y sus consecuencias". Fundación del Museo de Ocupación. Riga. 2004.

Un edificio en la zona central de Riga, por ejemplo, se convirtió en el cuartel general del NKVD. En noviembre de 1940 en la planta baja y sótanos de este edificio fueron remodelados para convertirlos en una prisión especial para interrogatorio, y provistos con celdas de 80x80 cm. llamadas "perreras" (en ruso "sobachniki"), donde los prisioneros no podían estar de pie ni acostarse. Después de todo tipo de torturas el reo era metido en estas celdas para "recuperarse" hasta que fuera sometido nuevamente a interrogatorio, que solía comenzar tarde en el atardecer y durar toda la noche con el propósito de forzar la confusión del prisionero.

Para obtener confesiones falsas de gente inocente, los interrogatorios y torturas podían durar semanas. Las sentencias comunes eran muerte o largos términos de prisión bajo condiciones inhumanas, en especial en el Gulag.

Los archivos de la KGB contienen información de 7.292 personas que sólo durante la ocupación de 1940-41⁶⁴ fueron arrestados y sentenciados (antes de la gran deportación de junio de 1941) por "*luchar contra el movimiento revolucionario y la clase trabajadora*"⁶⁵. De ellos 980 personas fueron ejecutadas y enterradas en ocho fosas comunes. El resto fue enviado a campos siberianos. Más tarde llegó la primera gran deportación de junio de 1941 de la cual hemos hablado:

⁶⁴ La Cruz Roja pudo reunir estadísticas incompletas sobre 7.20 letones arrestados y sentenciados en ese período.

⁶⁵ "Tratando con crímenes de guerra y genocidio cometidos en territorio letón". Ministerio de Asuntos Extranjeros de la República de Letonia. 12 de junio de 2001.

“El impacto del pueblo letón fue terrible. Tras el 14 de junio la gente tenía miedo de permanecer en casa. Muchos pasaban la noche con conocidos en lugares distantes o huían a los bosques. La emoción prevaleciente era la desesperación. Una parte macabra era que las autoridades fingían que nada había pasado. Los diarios no contenían nada de las deportaciones, nadie tenía ninguna información de aquellos que habían desaparecido, no había a dónde ir para conseguir ayuda o información. El mundo estaba en silencio”⁶⁶.

Es lógico que después de estas terribles experiencias, antes de la segunda ocupación soviética en el otoño de 1944, unos 217.000 refugiados huyeran aterrorizados hacia Occidente, esto es, el 12% de la población. Muchos perdieron sus vidas en el Mar Báltico, y otros fueron bombardeados, junto con sus carretas tiradas por caballos.

Un número considerable fue capturado y obligado a regresar para esperar castigo por su "deslealtad"⁶⁷. Entre 120.000 y 150.000 refugiados letones fueron los que consiguieron asentarse en Occidente⁶⁸. Casi todos huyeron hacia Alemania. Miles

⁶⁶ "Letonia y la historia del pueblo letón". Agnis Balodis (historiador letón). Lettiska Nationella Fonden, Estocolmo. 1990. pág. 359.

⁶⁷ "Letonia: el período soviético". Walter R. Iwaskiw, ed. Letonia: Estudio de un país". Washington: GPO para la Biblioteca del Congreso. 1995.

⁶⁸ Información de Mirdza Kate Baltais y Valters Nollendofs. Parte de esos letones eran antiguos trabajadores forzados y presos KZ. Alexander Berkis escribe que hubo al menos 134.000 refugiados políticos letones en 1947, una gran mayoría de ellos en Alemania Occidental, "y este es un estimado mínimo". Berkis 2001. En Yalta, febrero de 1945, americanos, británicos y rusos firmaron un acuerdo secreto sobre prisioneros de guerra liberados y civiles. "Ciudadanos soviéticos" (según la interpretación de Moscú, los bálticos también estaban incluidos) serían mantenidos en campos separados hasta que

murieron durante su huida. Suecia recibió cerca de 5.000 de estos refugiados.

Entre asesinatos, deportaciones y huídas, Letonia perdería en poco tiempo a toda su elite, líderes cultos, prósperos, educados, políticamente activos y espirituales. Solamente entre los refugiados a Occidente habían 627 miembros del plantel universitario, 564 médicos, 766 ingenieros, 336 clérigos y 52 escritores. Un erudito letón ha estimado que el 70% de los escritores, artistas, músicos y actores de su país ya habían huido hacia Europa Occidental en 1945⁶⁹.

Esperaban regresar pronto a su hogar; creían que Occidente insistiría en la restauración de la independencia de los Países Bálticos. Muy pocos pudieron volver, aunque estuvieron bajo fuerte presión para hacerlo.

La ocupación y soviétización ocurrida en ese tiempo dañaron a la sociedad de muchas formas. Aquellos que huyeron a Occidente se convirtieron en no-personas, de quienes no se podía oír nada en la Letonia soviética, al menos nada verídico. Era peligroso recibir correspondencia de ellos. Y por su parte, aquellos

podían regresar a oficiales soviéticos, que eran admitidos libremente en los campos, donde la propaganda hostil estaba prohibida. Los ciudadanos soviéticos eran "sujetos a repatriación sin importar sus deseos personales". Bálticos y ucranianos no fueron forzados a regresar más, pero en los campos de refugiados de Alemania Occidental, los letones fueron influenciados y presionados a regresar. La mayoría sin embargo se rehusó y prefirió esperar en condiciones inciertas y difíciles por años a tener trabajo en algún país occidental. ("Historia y cultura letona". Mela, Marjo & Vaba, Lembit (ed.). Helsinki: Rozentals-seura. 2005. pág. 98)

⁶⁹ "DPs. Europe's Displaced Persons". Wyman, Mark. Ithaca: Cornell University Press. 1998. pág. 162.

que fueron enviados a Siberia eran "traidores a su país", así que era difícil mantener contacto con ellos también⁷⁰.

Durante la reocupación soviética de 1944-45, otras 18.438 personas fueron prontamente arrestadas⁷¹.

En total, alrededor de 139.700 personas fueron deportadas de Letonia durante el gobierno de Stalin. Durante toda la era comunista 51.973 letones fueron arrestados y de acuerdo a la poco fiable información oficial sólo 1.986 de ellos fueron ejecutados. Esta cifra no concuerda ni con el inicio de las atrocidades descubiertas en todas las investigaciones serias realizadas al respecto.

El número total de víctimas conocidas del genocidio comunista en Letonia - arrestados, ejecutados y deportados - sería de 191.673 personas. El número real, sin embargo, probablemente fue superior porque no todos los arrestos, ejecuciones y deportaciones fueron registrados y archivados. Además, muchos letones fueron asesinados en Rusia, pero nadie sabe el número exacto. Y a esto se agrega que durante la "Gran Purga", alrededor de 70.000 fueron golpeados por la ola de terror de 1937-39 y más de 25.000 de ellos fueron asesinados⁷².

⁷⁰ "El caso de Letonia: campañas de desinformación contra una pequeña nación". Jukka Rislakki. Ed. Rodopi. Amsterdam-Nueva York. 2008.

⁷¹ "Tratando con crímenes de guerra y genocidio cometidos en territorio letón". Ministerio de Asuntos Extranjeros de la República de Letonia. 12 de junio de 2001.

⁷² Las cifras fueron expresadas en marzo de 1999 por Kaspars Ozolins en la embajada letona en Estocolmo.

Sólo entre 1945 y 1953, 119.000 personas fueron reprimidas en la república. Entre ellas, 26.500 fueron arrestadas por las instituciones del anterior Ministerio de Seguridad del Estado. 2.321 fueron ejecutados como bandidos. Las instituciones de la milicia y el Departamento del Procurador afectaron grave y directamente a 46.350 personas sólo en ese lapso.

/ GRAVE DAÑO CULTURAL Y RUSIFICACIÓN

La política de soviétización se manifestó subordinando todas las actividades sociales y culturales a la ideología comunista y el control del Partido. Ya en la primera semana de ocupación, el nuevo gobierno comenzó a cerrar y liquidar organizaciones independientes sociales y fraternales.

"Uniones creativas" fueron formadas por escritores, músicos y artistas. Tenían que controlar el trabajo creativo de acuerdo con la ideología comunista, producir trabajos que glorificaran al sistema, apoyar a los creyentes en la ideología y "reeducar" a sus detractores⁷³.

La segunda ocupación soviética es mejor designada como colonización, incluyendo soviétización y rusificación. El país fue gobernado desde Moscú, con el Partido Comunista local y un aparato estatal que cumplía funciones administrativas.

Letonia fue aislada completamente del mundo exterior a la Unión Soviética y su esfera de influencia. Se interrumpieron los contactos económicos, culturales, políticos y sociales con Occidente, y el país fue orientado a la fuerza hacia el Este.

⁷³ "Ocupación de Letonia. Tres ocupaciones: 1940-1991. Tomas soviéticas y nazis y sus consecuencias". Fundación del Museo de Ocupación. Riga. 2004.

Como la política de rusificación requería traer extranjeros al país, los trabajadores para las nuevas industrias eran reclutados de afuera de Letonia. El idioma letón se convirtió en minoritario en su propio país, porque pocos rusos decidían aprenderlo, mientras todos los letones debían aprender ruso. En muchas esferas públicas de vida el idioma oficial era estrictamente el ruso: gobierno comercio, industria, interacción social inter-étnica⁷⁴. Por esto no es de extrañar que alrededor de un cuarto de la población aún hoy sea ruso parlante⁷⁵.

La destrucción de la herencia cultural letona ha sido sistemática. Los métodos usados por los funcionarios del Partido pueden compararse sin duda con los de los nazis. Los libros letones publicados durante los años independientes fueron transportados a papeleras o quemados.

El Estado tomó control sobre la impresión y distribución de todos los libros. Los que no correspondían con la ideología comunista eran eliminados de librerías y bibliotecas. Todas las publicaciones estaban sometidas a censura. La prensa tenía que reflejar el punto de vista oficial del gobierno y el Partido Comunista⁷⁶.

Como los funcionarios normalmente no comprendían ningún idioma que no fuese ruso, los libros locales y en particular los

⁷⁴ "Letonia: el país y su gente en el siglo XX". Dr. Valters Nollendorfs. Exhibición Letonia. Fundación en recuerdo de las víctimas del comunismo. 2009.

⁷⁵ "Perfil de un país: Letonia". BBC News.

⁷⁶ "Ocupación de Letonia. Tres ocupaciones: 1940-1991. Tomas soviéticas y nazis y sus consecuencias". Fundación del Muso de Ocupación. Riga. 2004.

extranjeros - mayormente alemanes - también fueron quemados. Una de las operaciones más extensivas fue la destrucción de la biblioteca monacal en Aglonas, que contenía 50.000 volúmenes, incluyendo folios antiguos y una colección irremplazable de documentos⁷⁷.

Los libros fueron arrojados a un fuego que podía verse a varios kilómetros de distancia. La destrucción de libros y documentos incómodos o prohibidos continuó durante la década de 1970 e incluso 1980. Además, muchos libros terminaron en los llamados "fondos especiales", donde sólo unos pocos escogidos tenían acceso a ellos. El punto de todo esto era aniquilar la conciencia histórica de la gente y las distintas formas de pensar que pudiesen fomentar un sentido crítico hacia el régimen.

Sandra Kaniete, en su obra "Con zapatos de danza en nieves siberianas" en la que cuenta la historia de represión sufrida por su familia en la Unión Soviética, deja muy clara la destrucción cultural a la que eran sometidos los letones, al decir: *"En mi niñez, el pasado sólo era mencionado en relación con incidentes de la casa y eventos familiares, pero casi nunca en su significación política o histórica. Yo crecí bajo la influencia de la propaganda soviética, no sabiendo casi nada de la historia real de Letonia. Ésta estaba totalmente enterrada en el silencio"*.

Los estudiantes, por su parte, eran fuertemente adoctrinados en el sistema, y contra todo lo que el mismo considerase sus enemigos. Esto se puede ver, por ejemplo, en esta instrucción circular que todo establecimiento educativo debía seguir:

⁷⁷ "Letonia y la historia del pueblo letón". Agnis Balodis. Lettiska Nationella Fonden. Estocolmo. 1990. pág. 359.

“Para convencer a la gente joven sobre la veracidad de las ideas y puntos de vista comunistas y que esas ideas son superiores a la ideología burguesa, el nivel ideológico de todas las áreas debe ser elevado, y la presentación de las materias debe armonizarse a las tareas de construir el comunismo. La lucha por una visión mundial científica, materialista y la convicción comunista es en igual medida el deber tanto de humanidades como de ciencias. Cada uno juega un importante papel en dar forma a la visión mundial Marxista-Leninista de los jóvenes. Física, química, astronomía, biología y otras ramas de la ciencia explican los fenómenos desde la perspectiva materialista y crean los pre-requisitos esenciales para formar una visión mundial dialéctica materialista en estudiantes y enseñándoles a luchar contra los remanentes del pasado, especialmente contra la religión.

(...) El profundo idealismo comunista debe presentarse en toda la vida académica en las enseñanzas de todos los sujetos, en todas las actividades educacionales, en el trabajo de maestros y líderes de las organizaciones Juventud Comunista y Pioneros”⁷⁸.

El rápido crecimiento industrial atrajo trabajadores inmigrantes, principalmente de Rusia, facilitando así los procesos de rusificación y soviétización. La inmigración neta de 1951 a 1989 en el pequeño país ha sido estimada en más de 400.000 personas. Esto diezmaba tanto las posibilidades entre la población local, que incluso algunos líderes comunistas oriundos se resistieron a esa política.

⁷⁸ "Las bases de la educación comunista". Riga: Latvijas Valsts izdevniecība, 1961. págs. 41–43.

A principios de la década de 1990, contra el esperable crecimiento poblacional, los letones eran casi 100.000 menos que los que había antes de la Segunda Guerra Mundial. El número de letones en su propio país decreció durante el mismo período de 82 a 52%⁷⁹. En Riga, la capital, un tercio de la población era letona. En la segunda ciudad más grande, Daugavpils, sólo un octavo. Esto, obviamente, junto con las deformaciones históricas implantadas por el sistema soviético, produciría un profundo impacto en la cultura local.

⁷⁹ "Comunismo y crímenes contra la humanidad en los Estados Bálticos".
Andres Küng.

/ PERSECUCIÓN RELIGIOSA

Como queda claro en las directivas recién expuestas hacia los centros educativos, el gobierno actuaba a la clásica modalidad comunista en materia religiosa, sin ninguna excepción respecto a los demás países bajo su influencia. Ya desde el principio los asaltos anti-religiosos se multiplicaron y causaron estragos en la pequeña nación.

Se puede afirmar que en esos años de poder se realizaron todos los esfuerzos por reducir la influencia de la religión. Se cortaron todas las vías de contacto con la población. Los medios de comunicación, libros y lugares de trabajo estaban todos fuera del alcance de las organizaciones religiosas.

Ya la primera ocupación soviética, de junio de 1940 a junio de 1941 trajo un importante ataque organizado contra la religión. El régimen nacionalizó toda la propiedad de la iglesia católica, cerró el seminario y la prensa y bibliotecas religiosas, y hostigó a sacerdotes, monjas y feligreses. Diez sacerdotes fueron asesinados y dos desaparecieron, con destino desconocido.

En la deportación masiva de 1941 se encontraban muchos miembros de la intelectualidad creyente. También el régimen cortó las relaciones con el Vaticano y expulsó a monjas y sacerdotes extranjeros, e incluso a aquellos con ciudadanía letona,

aunque unos pocos lograron quedarse. Las monjas letonas que estaban estudiando o viviendo en el extranjero no obtuvieron el permiso para regresar.

Cuando los soviéticos reimpusieron su gobierno sobre Letonia tras la ocupación nazi la Iglesia estaba en una posición debilitada por la pérdida de sacerdotes, daño de iglesias y la pérdida de muchos feligreses algunos como refugiados, otros como deportados soviéticos. Springovics, el único sacerdote que quedaba, enfrentó gran presión y amenazas del régimen. Los comunistas regresaron a las tácticas estalinistas de fiera persecución religiosa a pesar de las promesas públicas de lo contrario. La mayor persecución comenzó con el arresto de sacerdotes a fines de 1945. Dos nuevos obispos, Kazimirs Dulbinskis y Piters Strods fueron consagrados en 1947 pero Dulbinskis fue arrestado en 1949 y deportado. De 1945 a 1988 el régimen comunista encarceló a 70 sacerdotes letones, de quienes al menos nueve murieron o fueron asesinados en prisión⁸⁰.

El Estado tenía completo control de todas las actividades de la iglesia. Desde el principio incluso las obras de caridad estaban prohibidas. De hecho la familia misma no tenía la libertad de guiar a sus hijos hacia actividades dentro de la Iglesia hasta que tuvieran dieciocho años. Así, clases dominicales, coros religiosos o campamentos no estaban abiertos para los más jóvenes, que sí recibían una fuerte formación anti-religiosa en los grupos Pioneros y en clases.

Las publicaciones religiosas, con unas pocas excepciones, fueron limitadas a anuarios y hojas de cantos para servicios domi-

⁸⁰ "La Iglesia Católica en Latgale". Leonard Latkovski, Jr. Centro de Investigación Latgale.

nicales. Quienes asistían regularmente a sus iglesias o templos eran sometidos a varias presiones, incluyendo hostigamiento en el trabajo y visitas "amistosas" de ateos locales.

La observancia de fiestas religiosas fue prohibida, y obviamente no se permitió que se enseñara religión en los colegios. La propaganda atea reemplazó a la religión⁸¹. En la Universidad de Letonia, por ejemplo, la Facultad Luterana de Teología y su contraparte Católica Romana fueron eliminadas, así como el Departamento de Estudios Teológicos Ortodoxos Cristianos.

Menos de 100 de 250 ministros luteranos seguían en el Estado después de la guerra. El arzobispo Teodors Grünbergs había sido deportado por los nazis - como el obispo ortodoxo metropolitano y tres obispos católicos - y muchos sacerdotes huyeron a Occidente.

De los sacerdotes que permanecieron en Letonia cuando los comunistas regresaron, cinco fueron asesinados y otros 35 deportados⁸². Los monasterios fueron disueltos, monjes, monjas y muchos laicos arrestados, asesinados en el momento o enviados a Siberia.

Las religiones también tuvieron que soportar una viciosa campaña sistemática anti-religiosa, que consistía en una extensiva propaganda en su contra en las escuelas - como ya hemos visto - y también en miles de clubs, en lugares de trabajo, así como en todo tipo de organizaciones sociales. Los medios fueron utiliza-

⁸¹ "Ocupación de Letonia. Tres ocupaciones: 1940-1991. Tomas soviéticas y nazis y sus consecuencias". Fundación del Museo de Ocupación. Riga. 2004.

⁸² "Comunismo y crímenes contra la humanidad en los Estados Bálticos". Andres Küng.

dos por el estado en este esfuerzo: la prensa, la radio y la televisión, así como el cine, el teatro y otros métodos de comunicación masiva. Los asuntos religiosos, controlados por oficiales del Partido Comunista y la KGB en Moscú fueron reforzados a través del Partido Letón, la red KGB y la oficina del Consejo de Asuntos Religiosos.

Medio siglo de ocupación soviética y persecución de los creyentes cambió fundamentalmente el espectro religioso del Estado. La Iglesia Luterana Evangélica, por su parte, era la más extendida en la zona - con unos 600.000 miembros en 1956 - y por tanto fue la más afectada. Un documento interno del 18 de marzo de 1987 hablaba de una membresía activa que se había encogido a sólo 25.000⁸³, y con todos los impedimentos del caso para profesar sus creencias.

Cualquiera que tuviese ambiciones mínimas para su carrera debía desprenderse de toda vinculación con la religión. El Estado anuló exitosamente las ceremonias más importantes de bautismo, confirmación, bodas y funerales por ceremonias seculares. Los clérigos no tenían permitido ejecutar sus responsabilidades cívicas, como reconocer legalmente las pocas bodas que podían realizar, o registrar nacimientos y muertes. Por eso, en 1986, la iglesia luterana registró nada más que 1.290 bautismos, 212 confirmaciones, 142 matrimonios y 605 funerales en todo el Estado⁸⁴.

⁸³ "Letonia: Religión". Walter R. Iwaskiw, ed. Letonia: estudio de un país. Washington: GPO para la Biblioteca del Congreso. 1995.

⁸⁴ Ibid.

La campaña anti-religiosa se había intensificado durante el gobierno de Nikita Krushev, entre 1957 y 1964. Muchos religiosos fueron arrestados, con frecuencia por infracciones menores.

El régimen intentó también cerrar el seminario católico pero permaneció abierto aunque bajo serias limitaciones. Un buen número de sacerdotes fue inducido a apostatar y denunciar a la Iglesia. No se permitieron libros de oraciones ni otras publicaciones religiosas durante todo el período soviético.

Por lo demás, se aplicaron fuertes sanciones a la población para que no observara rituales de esta categoría, aunque los esfuerzos ateos fallaron en sus metas. La mayor parte de las parroquias permanecieron abiertas a pesar de la presión y la carencia de sacerdotes. Estos últimos, con gran esfuerzo personal, servían como pastores en múltiples parroquias.

/ LA CONTAMINACIÓN

La situación en Letonia era mala entre otras cosas porque los economistas comunistas juzgaban según la cantidad que se producía, y no por la forma en que se hacía. Se pagaba un bono a todas las compañías que producían más de las metas planificadas, sin importar el desperdicio de materias primas ni la cantidad de polución tóxica del aire y el agua que habían causado.

Como era de esperar, además, nadie tenía permitido hablar abiertamente acerca de los problemas ambientales.

"En las décadas de 1960 y 1970 los problemas fueron ocultados, negados y clasificados, a pesar del obvio daño del ambiente que era visible en todas partes. Los administradores y burócratas del Partido estaban más interesados en el plan económico y consideraban a los problemas ambientales como un detalle irritante o un obstáculo para cumplir el plan"⁸⁵.

La mayor parte de las aguas residuales en Riga se liberaron directamente en la Bahía de Riga. La consecuencia fue que los peces murieron y la gente a fines de la década de 1980 ya no podía nadar en las famosas playas de la Bahía, Jurmala.

⁸⁵ "Letonia y la historia del pueblo letón". Agnis Balodis. Lettiska Nationella Fonden. Estocolmo. 1990. pág. 361.

"Otra zona muy polucionada es el área Ventspils, frente a Goltland, que alberga un gran puerto petrolero y plantas donde se producen sustancias como amoníaco. El manejo descuidado del petróleo y sus productos, y los desechos tóxicos de la producción de amoníaco han vuelto peligrosa a toda la zona. De acuerdo con el punto de vista de la población local, este proyecto ha contribuido a la polución e inmigración, y generalmente no significó más que problemas para Letonia y su pueblo. La expresión vernácula para la zona es "Chernobil de Letonia"⁸⁶.

⁸⁶ Ibíd, p 362.

/ CONCLUSIÓN

Después de todo lo hasta aquí expuesto, se hace difícil repetir junto al comunista letón Ivanovus N. K. Padomju: *"Nuestro estado soviético es el país más democrático en el mundo (...). Sólo en el estado Soviético, donde todo el poder y todas las fuentes naturales pertenecen al pueblo obrero, hay verdadera democracia"*⁸⁷.

En total desacuerdo con aquella visión insostenible, los pueblos bálticos han podido - de acuerdo con sus respectivas leyes nacionales - procesar a algunos de los que claramente cometieron crímenes contra la humanidad dentro de sus territorios.

Por ejemplo, uno de los líderes de la "policía secreta" de Stalin en Letonia, Alfons Noviks, fue arrestado en marzo de 1994, sentenciado en diciembre de 1995 a sentencia de cadena perpetua. Murió a los 88 años en una enfermería de prisión en marzo de 1996. Su encarcelamiento se debió a que cuando Letonia fue ocupada por los comunistas en junio de 1940 Noviks se había convertido en cabeza de seguridad en la ciudad Daugavpils y cuando los comunistas regresaron en 1945 se le nombró ministro de seguridad y cabeza del NKVD, por lo que muchos de los

⁸⁷ "El País Soviético, un nuevo tipo de país". Riga: Latvijas Valsts izdevniecība, 1947. pág. 29.

crímenes de aquel entonces fueron ordenados por él. En la corte él dijo que todo lo que había hecho era siguiendo órdenes, una disculpa no aceptada por el tribunal de Nüremberg, y por suerte tampoco por la corte de Riga.

El Partido Comunista fue prohibido el 23 de agosto de 1991, dos días después del golpe de estado de los comunistas reaccionarios en la Unión Soviética y también después de la declaración del Parlamento de la independencia nacional.

Aquellos que habían estado activos en el Partido Comunista después del 13 de enero de 1991 - el día en que Gorbachev envió tropas soviéticas a Riga - o en las organizaciones pro-soviéticas Frente Interno y Comité de Salvación Nacional (que apoyaron el golpe de agosto de 1991), no tenían permitido tener cargos públicos.

El líder de los comunistas de antaño, Alfreds Rubiks, el último Comunista Mayor de Riga, fue sentenciado en julio de 1995 a ocho años en prisión por colaboración con las fuerzas de seguridad soviéticas en el intento de derrocamiento del gobierno letón 1990-91, cuando seis personas fueron asesinadas en enero de ese último año. Fue liberado en el otoño de 1998 tras cumplir 3/4 de su condena. En las elecciones parlamentarias en el otoño siguiente a que el partido de Rubiks se uniera a otros dos partidos de izquierdas, consiguieron ser elegidos para 16 de 100 escaños parlamentarios⁸⁸.

⁸⁸ "Comunismo y crímenes contra la humanidad en los estados bálticos". Informe para el seminario de la Fundación Jarl Hjalmarson el 13 de abril de 1999, por Andres Küng.

Sin embargo, a pesar de que los comunistas encontraron la forma de volver a acercarse al poder después de lo ocurrido, buena parte de Letonia aún conserva la memoria de las desgracias acaecidas por sus manos, sabe bien que los responsables no se han hecho cargo como corresponde de las culpas en que incurrieron y depende de una clara condena a todo aquello que la historia no vuelva a repetirse.

En el Concejo de la Asamblea Parlamentaria Europea del 2006, Kastens, el representante de Letonia, dijo: *"Quiero expresar mi aprecio a la Asamblea por esta decisión de llamar a un debate internacional sobre los regímenes totalitarios comunistas y su condena. Apoyamos el comienzo de un debate internacional sobre los crímenes que los regímenes comunistas en Europa central y oriental cometieron en el siglo pasado. Los crímenes cometidos por regímenes totalitarios comunistas deben ser investigados y aquellos que los perpetraron han de ser llevados ajuicio, como ocurrió con los horribles crímenes cometidos por los nazis (...). La ideología del comunismo en Letonia ha destruido el valor moral de la naturaleza humana"*.

El profesor de historia letona Heinrihs Strods - bien versado en archivos locales, extranjeros y rusos - usa específicamente la palabra "genocidio"⁸⁹ para lo ocurrido en su país. Y explicaría: *"No sólo durante los períodos de deportación en 1941 y 1949, sino durante toda la ocupación, el asesinato étnico cayó sobre los letones como pueblo"*⁹⁰.

⁸⁹ "La primera fase de la ocupación de Letonia". Heinrihs Strods. 2004. pág. 17.

⁹⁰ Diena, 25 de marzo de 2003 y 31 de marzo de 2004.

De hecho, se ha calculado que en el pequeño país báltico entre 600.000 a 700.000 habitantes (de 1,47 millones en total, o sea, casi la mitad) sufrieron alguna forma de violencia, persecución y convulsiones sólo entre las décadas de 1940 y 1950, y que el total de pérdidas por causas diversas fue al menos de 325.000 habitantes⁹¹.

Es momento de mencionar, para terminar, la particular indignación que produce la actitud del actual presidente ruso Vladimir Putin, quien felicitó en su liberación a uno de los ejecutores de letones civiles en 1944, Vassili Kononov, enjuiciado por asesinar en Mazie Bati a una decena de personas inocentes (incluyendo una embarazada en su noveno mes de gestación, que fue quemada en su propia casa incendiada por agentes⁹²) por su supuesta vinculación con los alemanes. Putin incluso le enviaría un reloj como presente por su cumpleaños.

⁹¹ Kreslins 2006, 391. Los letones también fueron asesinados en otros lugares. En la opinión del historiador Oto Lacis el "mayor crimen del estado soviético contra los letones" fue su liquidación en la Unión Soviética en 1937. Miles fueron asesinados en un corto período. Cada tercer hombre letón, por ejemplo. *Latvijas Avize*, 22 de octubre de 2002.

⁹² "Entre Stalin y Hitler: guerra de raza y guerra de clases en Dvina, 1940-46". Swain, Geoffrey. Londres y Nueva York: RoutledgeCruzon. 2004. págs. 140, 247-8.

/ BIBLIOGRAFÍA RELACIONADA

- *“Abriendo las heridas de la historia letona”*. Kreslins Janis. Anuario del Museo de la Ocupación de Letonia. 2000.
- *“Acción represiva del régimen comunista y sus consecuencias en Letonia”*. Ritvars Jansons. Documentos de la KGB.
- *“Análisis estructural de la deportación del 14 de junio de 1941”*. Zalite I., Eglite S Dimanta.
- *“Antecedentes históricos: Letonia”*. Departamento de Estado de los Estados Unidos.
- *“Aspectos jurídicos internacionales de las deportaciones del 14 de junio de 1941”*. Lepse A.
- *“Cambios en el número y etnia de los habitantes de letonia durante el siglo veinte”*. Eglite, Parsla. Anuario del Museo de la Ocupación de Letonia. 2001.
- *“Campo de batalla báltico”*. Senn, A. E. en Nollendorf y Oberlander 2005.

- *“Colonización y rusificación de Letonia 1940-1989”*. Riekstins, Janis. En Nollendorfs & Oberlander (ed.). 2005.
- *“Comunismo y crímenes contra la humanidad en los estados bálticos”*. Andrés Küng. Informe para el seminario de la Fundación Jarl Hjalmarson el 13 de abril de 1999.
- *“Continuación de las deportaciones: Lista de deportados 1941-1953”*. Spridzans B. Riga. 1995.
- *“Con zapatillas de baile en nieves siberianas”*. Sandra Kalniete. Riga: Atena. 2001.
- *“Crímenes impunes: Letonia bajo tres ocupaciones”*. Daugavas Vanagi. Estocolmo-Toronto: Memento. 2003.
- *“Daño causado por el poder de ocupación en Letonia desde 1940 a 1990”*. Dimanta S., Zalite I. Estocolmo- Toronto, 2000.
- *“Deportaciones de la década de 1940. Análisis estructural”*. Zalite I., Dimanta S. 1998. Historia de Letonia, nro. 29.
- *“Devastación causada por los poderes ocupantes en Letonia: 1940-1990”*. Estocolmo, Toronto y Riga: Memento & Daugavas Vanagi.
- *“El año de terror”*. 1942. Riga: Zelta Abele. Nueva Impresión: Riga: Tevija, probablemente 1999.
- *“El caso de Letonia: Campañas de desinformación contra una pequeña nación”*. Jukka Rislakki. Rodopi. Amsterdam - Nueva York. 2008.

- *“El crimen impune”*. Berzins, Alfreds. Introducción del Senador Thomas J. Dodd. Nueva York. Speller & Sons. 1963.
- *“El genocidio estalinista contra miembros del Ejército Letón durante el “Año horrible”*. Alinars Bambals. Riga: Zinatne, 1992.
- *“El País Soviético, un nuevo tipo de país”*. Riga: Latvijas Valsts izdevniecība, 1947.
- *“El poder de ocupación y los letones”*. Dura, Danute y Gunadare, Ieva. 2004.
- *“En memoria de los oficiales letones reprimidos en 1940-41”*. Bambals, Ainars. Anuario del Museo de la Ocupación de Letonia. 1999.
- *“Enciclopedia letona: 1950-51”*. A. Svabeja y B. Meissner.
- *“Entre Stalin y Hitler: guerra de raza y guerra de clases en Dvina, 1940-46”*. Swain, Geoffrey. Londres y Nueva York: RoutledgeCruzon. 2004.
- *“Estos nombres acusan: lista nominal de letones deportados a Rusia Soviética en 1940-41”*. Estocolmo: Fundación Nacional Letona. 1982.
- *“Eventos políticos en Letonia en el verano de 1953”*. Historia de Letonia, 1992. Nro. 1.

- *“Experimentando el totalitarismo: La invasión y ocupación de Letonia por la URSS y Alemania Nazi, 1939-1991: una historia documental”*. Plakans, Andrejs, ed. Bloomington. AuthorHouse, 2007.
- *“Formas principales y metas del genocidio en Letonia desde 1940 a 1985”*. Strods H.
- *“Fuerzas armadas letonas”*. Andersons, Edgars. Toronto:Daugavas Vanagu apgads. 1983.
- *“Guerra de las guerrillas nacionales letonas, 1944-1956”*. Strods H. Riga:Prese nams. 1996.
- *“Historia de la ocupación en Letonia (1940-1991)”*. Documento informativo. Deportaciones masivas soviéticas desde Letonia. Valters Nollendorfs y Uldis. Neiburgs. Ministerio de Asuntos Extranjeros de la República de Letonia.
- *“Historia de Letonia: el siglo 20”*. Bleiere, Daina, Ilgvars Butulis, Inesis Feldmanis, Aivars Stranga, y Antonijs Zunda. Ed. Paul Goble. Riga: Jumava. 2006.
- *“Historia y cultura letona”*. Mela, Marjo & Vaba, Lembit (ed.). Helsinki: Rozentals-seura. 2005.
- *“Holocausto, Terror Soviético y Consciencia histórica: un esquema”*. Karlsson, Klas-Goran. Anuario del Museo de la Ocupación de Letonia. 2003.
- *“Índices de Estudios Bálticos, 1970-1997”*. Laurence Kitching. Hackettstown, NJ: AABS, 1998.

- *“Intelectualidad creativa como un objeto para la supervisión de la KGB y arma de propaganda”*. Indulis Zalite. Reflexión de las décadas 1970 y 1980 en documentos de la KGB. Latvijas Vesture. 1998.
- *“Kulaks en Letonia 1940-1953: cómo los gobernantes crearon los “kulaks” y con qué resultados”*. Janis Riekstins. Documentos y hechos. Riga: 1996.
- *“La bolchevización de Letonia”*. Alfreds Ceichners. Riga: A Ceichnera apgads, 1944, repub. 1986.
- *“La deportación del 14 de junio de 1941 en Letonia”*. Riekstins J.
- *“La deportación del 14 de junio, 1941: Crimen contra la humanidad”*. Materiales de la Conferencia Internacional. 12 y 13 de junio de 2001. Riga. Escritos de la Comisión de Historiadores de Letonia. Vol. 6.
- *“La formación y tareas represivas del Servicio de Seguridad del Estado en Letonia RSS”*. Jansons R., Zalite I. Escritos de la Comisión de Historiadores de Letonia. Vol. 3: Anuario del Museo de la Ocupación de Letonia.
- *“Regímenes totalitarios y represiones en Letonia en 1940-1956”*. Riga, 2001.
- *“La guerra nacional partisana letona desde 1944 a 1956”*. Strods H. Riga, 1996.

- *“La historia escondida y prohibida de Letonia durante las ocupaciones soviética y nazi, 1940-1991”*. Nollendorfs, Valters y Erwin Oberländer, eds. Investigación Seleccionada de la Comisión de Historiadores de Letonia. Vol. 14. 2005.
- *“La historia moderna”*. Freibergs J. Gadsimts Zvaigzne ABC. 1998, 2001.
- *“La legión letona en documentos”*. Baltais, Mirdza Kate. Toronto: Amber. 1999.
- *“La lista de los reprimidos”*. Archivos del Estado Letón. 1995.
- *“La nueva Europa”*. Bernard Newman. Nueva York. 1934.
- *“La ocupación de Letonia”*. Ministerio de Asuntos Extranjeros de la República de Letonia.
- *“La política de los poderes de ocupación en Letonia desde 1939 a 1991”*. Colección de documentos. SAL. Riga. 1999.
- *“La primera fase de la ocupación de Letonia”*. Heinrihs Strods. 2004.
- *“La primera ocupación soviética en Letonia 1940-1941”*. Sneidere, Irene. En Nollendorfs & Oberlander (ed.). 2005.
- *“La revolución báltica: Estonia, Letonia y Lituania y el Camino a la Independencia”*. Lieven, Anatol. New Haven: Yale University Press. 1994.
- *“La séptima cosecha”*. Strods H. Lauku Avize, 20/01/1989.

- *“La soviétización de los Estados Bálticos: 1940-1956”*. Mertelsmann, Olaf, ed. Tartu: KLEIO, 2003.
- *“Las actividades y tareas de las agencias de Seguridad Nacional de LRSS”*. Bergmanis, Aldis y otros. 2005
- *“Las bases de la educación comunista”*. Riga: Latvijas Valsts izdevniecība, 1961.
- *“Las principales tareas represivas de las instituciones de Seguridad Nacional de Letonia RSS”*. Ritvars Jansons, Indulis Zalite.
- *“Letones en la Unión Soviética: las víctimas del Terror Comunista, 1929-1939”*. Beika, Aivars. Anuario del Museo de la Ocupación de Letonia. 1999.
- *“Letonia bajo el gobierno de la Unión Soviética y la Alemania Nacional Socialista: 1940-1991”*. Museo de la Ocupación de Letonia. Nollendorfs, Valters, ed. Tercera edición. Riga: OMF. 2008.
- *“Letonia y la historia del pueblo letón”*. Agnis Balodis. Lettiska Nationella Fonden. Estocolmo. 1990.
- *“Letonia: Año de horror”*. Paula Kovalevskis, Oskars Noritis y Mikelis Goppers, Editores, Riga. Zelta Abele Publisher. 1942.
- *“Letonia: el país y su gente en el siglo XX”*. Dr. Valters Nollendorfs. Exhibición Letonia. Fundación en recuerdo de las víctimas del comunismo. 2009.

- *“Letonia: el período soviético”*. Walter R. Iwaskiw, ed. Letonia: Estudio de un país”. Washington: GPO para la Biblioteca del Congreso. 1995.
- *“Letonia: Religión”*. Walter R. Iwaskiw, ed. Letonia: estudio de un país. Washington: GPO para la Biblioteca del Congreso. 1995.
- *“Los años fatídicos de Letonia”*. Rislakki, Jukka. Helsinki: SKS. 2005.
- *“Los aspectos legales internacionales de la deportación del 14 de junio de 1941”*. Lepse A. Escritos de la Comisión de Historiadores de Letonia. Vol. 6.
- *“Los Estados Bálticos: Años de Dependencia 1940-1990”*. Romuald Misiunas y Rein Taagepera. Londres: Hurst & Berkeley: University of California Press. 1993.
- *“Los Estados Bálticos: Estonia, Letonia y Lituania”*. David J. Smith. Londres, Nueva York: Routledge, 2002.
- *“Los letones, una historia breve”*. Andrejs Plakans. Stanford: Hoover Institution Press, 1995.
- *“Los mecanismos del control ideológico en universidades de Letonia RSS”*. Indulis Zalite. Latvijas Vesture. 1998.
- *“Nota de antecedentes: Letonia”*. Oficina de Asuntos Europeos y Euroasiáticos. Mayo de 2009.

- *“Notas de una Cheka General”*. Johansons, Edmunds. Riga. 2006.
- *“Ocupación de Letonia. Tres ocupaciones: 1940-1991. Tomas soviéticas y nazis y sus consecuencias”*. Fundación del Museo de Ocupación. Riga. 2004.
- *“Operación Priboi ultra-secreta”*. Heinrihs Strods. Anuario del Museo de la Ocupación de Letonia. 1999.
- *“Perfil de un país: Letonia”*. Ministerio de Asuntos Exteriores del Reino Unido.
- *“Persecución de Rusia Soviética a Letonia: 1918 al presente”*. Berkis, Alexander V. Diario de Revisión Histórica. vol. 20.
- *“Potencia política ocupante de Letonia”*. Elmars Pelkaus. Documentos acerca del desarrollo del socialismo en Letonia y su unión a la Unión Soviética. 1999.
- *“Práctica del totalitarismo comunista y el genocidio en Letonia”*. Materiales de la Conferencia: Riga, 1992.
- *“Principales formas y metas de genocidio en Letonia desde 1940 a 1985”*. Strods H.
- *“Rastreando a los deportados”*. Adolfs Silde. Nueva York: Gramatu Draugs, 1956.
- *“Regímenes de ocupación en Letonia en 1940-1959”*. Erglis, Dzintars (ed.). Riga: Latvijas vestures instituta apgads. 2004.

- *“Represiones contra campesinos en Letonia en 1944-1953”*. Bleiere, Daina. En Nollendorfs & Oberlander (ed.). 2005.
- *“Represiones contra granjeros en Letonia en 1944-1953”*. Bleiere, Daina. 2005.
- *“Revisión de Europa Central: Una historia breve de Estonia”*. Mel Huang.
- *“Sistema represivo de ocupación”*. Bergmanis, Aldis. 2004.
- *“Soldados letones bajo banderas extranjeras 1940-1945”*. Kazocins, Indulis. Riga:Latvijas Vestures fonds. 1999.
- *“Sovietización de la historiografía letona 1944-1959”*. Ivanovs, Aleksandrs. En Nollendorfs & Oberlander (ed.). 2005.
- *“Tercer informe provisional de los Comités de Selección sobre la agresión comunista”*. 1954.
- *“Tratando con crímenes de guerra y genocidio cometidos en territorio letón”*. Ministerio de Asuntos Extranjeros de la República de Letonia. 12/6/2001.
- *“Vía Dolorosa: Testimonios de Víctimas del Estalinismo”*. Anda Lice, comp. y ed.. Vols. 1-2. Riga: Liesma, 1990, 1993.
- *“Yo vi a Vishinsky bolchevizar Letonia”*. A. Berzins. 1948.